

Parte IV Capítulo 15

La enseñanza del desprecio

Nacido en 1943, en medio de una vida ya amenazada y desarraigada, una vida que pronto sería blanco de desolación y cacería;

- terminado en 1948, en soledad y aislamiento,
- este libro tiene una historia que explica y quizás justifica cualquier elemento que contenga de tormento y peculiaridad, y de deformidad de ciertos puntos de vista.

Nació de la persecución. En medio del proceso de escribirlo lo atravesó una tragedia. ¿Cómo pudo sobrevivir este libro? ¿Quién puede decirlo? Fue un milagro, que conlleva la obligación de un deber sagrado — la conmemoración....

Es el grito de una consciencia ultrajada, de un corazón lacerado. Se dirige a las consciencias y los corazones de todo ser humano. Me acongojo por los que se negarán a escucharlo.

—Jules Isaac (1877-1963)¹

Así comienza Jules Isaac su obra monumental, *Jesús e Israel*. Otra de sus obras es más breve y se intitula *La enseñanza del desprecio*, concepto que han adoptado muchos de los eruditos que participan en diálogos entre judíos y cristianos. Isaac era un historiador francés destacado; como judío, conocía el antisemitismo porque había luchado para rectificar la justicia durante el caso Dreyfus. Sin embargo, le era difícil creer que la persecución nazi de los judíos pudiera ocurrir en Francia, donde era un ciudadano activo y leal. Pero ya en 1940 estaba convencido del peligro venidero y comenzó a

¹ Isaac, *Jesus and Israel*, xxiii.

estudiar y escribir sobre el antisemitismo y sus causas. En 1943 su esposa, su hija, su hijo menor y varios familiares fueron capturados por la Gestapo. Antes de partir camino a un campamento de exterminio, su esposa pudo enviarle una nota diciendo “Sálvate para tu obra; el mundo la está esperando.” Pasó la última parte de la guerra escondido, trabajando en su investigación. Después de la guerra publicó varios libros sobre el antisemitismo, y tuvo una audiencia privada con el Papa Juan XXIII, que influyó en la formación dentro del Concilio Vaticano II de una comisión para reevaluar la enseñanza cristiana sobre los judíos que produjo la declaración *Nostra Aetate*.

Isaac creía, y yo también, que “la oposición de la enseñanza del desprecio no es oposición a una doctrina esencial de la fe cristiana. Al contrario, nuestro ataque se enfoca en una tradición de larga historia y por lo tanto más poderosa, influyente y destructiva, pero de ninguna manera normativa desde el punto de vista religioso.”² Después de él, numerosos eruditos y líderes, cristianos y judíos, han continuado su labor; el uso de su frase nos recuerda “este erudito noble, que era judío y que levantándose por encima de su duelo personal y su recta ira, aceptó como su deber primordial el llamado, firme pero sin rencor, a la consciencia de sus hermanos cristianos.”³ Varias iglesias cristianas han repudiado formalmente la enseñanza del desprecio, pero esta enseñanza sigue teniendo mucha influencia en la teología, el evangelismo, la liturgia cristiana y en la cultura cristiana en general. *Nostra Aetate* afirma que “lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy... no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras.” También requiere que estas ideas se pongan en práctica: “procuren todos no

² Isaac, *The Teaching of Contempt*, 34–35.

³ Bishop, “A Biographical Introduction,” 15.

enseñar nada que no esté conforme con la verdad evangélica y con el espíritu de Cristo, ni en la catequesis ni en la predicación de la Palabra de Dios.”⁴ Todavía queda mucho por hacer para poner esto en práctica en todas las iglesias cristianas, tanto protestante como católica.⁵

El índice de *La enseñanza del desprecio* ofrece un breve resumen de las ideas de Isaac. He aquí extractos de sus temas principales:

I. *La dispersión de los judíos: Castigo providencial por la crucifixión*

La teología cristiana generalmente enseña que la dispersión de Israel, comenzada en 70 A. D. es un castigo divino por la crucifixión.... La realidad histórica es que la dispersión comenzó más de quinientos años antes de la época cristiana.

II. *La condición degenerada del judaísmo en el tiempo de Jesús*

Otra doctrina teológica, inventada, reafirmada, y propagada durante siglos, propone que en el tiempo de Jesús la religión de Israel era un mero legalismo sin alma.... Una vez más, la realidad histórica contradice los argumentos principales de la enseñanza tradicional, dando constancia de la vitalidad en la vida religiosa de Israel durante este período.

III. *El Crimen de Deicidio*

Ninguna idea ha sido más destructiva o ha tenido efectos más mortíferos en las minorías judías dispersas en los países cristianos que la idea perniciosa de que son “el pueblo deicida.”⁶

⁴ Concilio Vaticano II, “Nostra Aetate.”

⁵ e.g. See Merkle, “The God of Israel and Christian Worship,” 184–85.

⁶ Isaac, *The Teaching of Contempt*, Table of Contents .

La diáspora

Fue establecido por ellos en la antigüedad que cada año en alguna parte del mundo hay que sacrificar a un cristiano al Altísimo Dios como burla y desprecio a Cristo, para vengarse de él por sus sufrimientos; porque a causa de la muerte de Cristo ellos habían sido excluidos de su propia tierra, y estaban en exilio como esclavos en tierra ajena. —Thomas of Monmouth, 1173⁷

El primer tema en lista de Isaac se menciona menos hoy en día, quizás porque la existencia del Estado de Israel parece refutarlo directamente. Sin embargo, a menudo se encuentran referencias a la dispersión de los judíos después de la destrucción del Segundo Templo. Como Isaac señala, la historia demuestra una cronología diferente de acontecimientos.

Cuando Ciro les dio permiso de volver a Judea, numerosos judíos decidieron quedarse en Babilonia donde se formó un centro de erudición judía que duró más de mil años.⁸ Las conquistas de los griegos y los romanos dispersaron a los judíos por todo el área del Mediterráneo. Se ha estimado que en el tiempo de Jesús la mayoría de judíos hablaban griego y vivían fuera de Palestina. La Septuaginta se elaboró más de doscientos años antes de la crucifixión porque gran parte de los judíos de la diáspora ya no entendían hebreo. Además, los judíos nunca fueron expulsados completamente de Palestina, y los rabinos que allí se quedaron compilaron la Mishná y el Talmud de Jerusalén durante los primeros siglos de la era común. La idea de que la destrucción de Jerusalén y la dispersión fueron castigos por la crucifixión comenzó a difundirse a fines del tercer siglo, cuando Juan Crisóstomo la usó en uno de sus ataques contra

⁷ “The Life and Miracles of St. William of Norwich” in Marcus, *The Jew in the Medieval World*, 124.

⁸ Bruce, *New Testament History*, 135.

judaísmo,⁹ y después se encuentra una vez tras otra para justificar la persecución de los judíos. El mito del judío errante, eternamente vagabundo, alienado, pecaminoso y sufrido, es una expresión de esta idea.

Asesinos de Cristo

En medio de una conversación sobre otro asunto, una amiga cristiana mencionó el caso de la mujer adúltera en Juan 8 y dijo “los judíos se la llevaron a Jesús para hacerlo caer en una trampa; claro, como lo odiaban tanto — es por eso que lo mataron.” Cuando le dije que fue una acción de una pequeña minoría de los judíos, estuvo de acuerdo conmigo que era incorrecto atribuirles la muerte de Cristo a todos los judíos. También dijo que generalizaciones parecidas sobre su propio grupo étnico siempre eran ofensivas y a veces dañinas. Esta no era la primera vez que habíamos conversado sobre la acusación del deicidio, ni la primera vez que ella había concluido que no era válida. No obstante, la idea se filtraba en su conversación con tanta facilidad, le parecía tan obvio, estaba tan arraigada en su pensar, que me pregunto si mis esfuerzos para que llegara un entendimiento diferente eran vanos. Menciono este incidente para señalar lo generalizada de la difusión de esta idea nociva en nuestra cultura, hasta en la forma de pensar de mi amiga tan buena, generosa, y amable. Tiene raíces muy antiguas en la tradición cristiana. La primera acusación de que tenemos noticia¹⁰ fue escrita probablemente entre 160 y 190 EC; en parte dice:

He aquí la Pascua asesinada.

¿Dónde lo asesinaron?

En medio de Jerusalén.

¿Quién lo asesinó? Israel.

¿Por qué? Porque sanó a sus cojos,
y limpió a sus leprosos,

⁹ Kampling, “Adversus Iudaeos.”

¹⁰ Cohen, *Lecture 18: Melito of Sardis and the Christian Passover (Transcript)*.

e iluminó a sus ciegos,
y levantó a sus muertos;
por eso murió.

....

Oh Israel, ¿Qué has hecho?
¿No está escrito: “No derramarás la sangre
inocente”
para que no mueras la muerte de los malvados?
“Yo” dijo Israel. “Yo maté al Señor.”
¿Por qué? “Porque tenía que morir.”
Has cometido un error, Oh Israel, en pensar así
sobre el asesinato del Señor.

....

Fue él quien te iluminó el camino con una
columna
quien te abrigó con una nube.
Partió el Mar Rojo, y guió tu paso,
y destruyó al enemigo.

....

A él fue que ultrajaste,
a él fue que blasfemaste,
a él fue que oprimiste,
a él fue que asesinaste....

—Melito of Sardis¹¹

Deicidio en la liturgia

Tengo una copia de un misal católico publicado en 1959. En la liturgia para viernes santo, se mencionan los judíos dos veces. La primera vez es una plegaria “por la conversión de los judíos.” Antes de 1959 comenzaba “También oremos por los pérfidos judíos” (latín *perfidis*). La oración de 1959 omite la palabra “pérfidos” pero dice “nuestras oraciones que ofrecemos por la ceguera de ese pueblo.”¹² Versiones más recientes omiten “ceguera” pero piden que los judíos sean convertidos.

¹¹ Melito of Sardis, *On Pascha*, 56–58.

¹² *Saint Joseph Daily Missal*, 330.

La plegaria por la conversión de los judíos está seguida por la Improperia (los Reproches) He aquí una explicación en la Encyclopædia Catolica de 1913:

En la liturgia del Viernes Santo, la Improperia contiene los reproches que el Salvador pronuncia contra los judíos, quienes, como respuesta a todos los favores divinos y especialmente el de ser liberado de la esclavitud en Egipto y llevado a la Tierra Prometida, le impusieron la ignominia de la pasión y una muerte cruel. —Patrick Morrisroe¹³

Llama la atención cuántos de los temas que Melito usa tienen ecos en la Improperia.¹⁴ Aunque hoy en día el sermón generalmente hace hincapié en que toda la humanidad es responsable por la crucifixión, en los Reproches la acusación contra los judíos queda muy clara con el paralelismo entre los incidentes del éxodo de Egipto y la muerte de Jesús:

Mi pueblo, ¿qué mal te he hecho?
¿En qué te he ofendido? respóndeme.
Porque te saqué de la tierra de Egipto,
has preparado una cruz para tu Salvador.

....

Te saqué de Egipto, ahogando al Faraón en el
Mar Rojo,
y tú me entregaste a los principales sacerdotes....
Abrí el Mar Rojo delante de ti,
y tú abriste mi costado con una lanza....
Iba delante de ti en una columna de nubes,

¹³ Morrisroe, “Improperia.”

¹⁴ e.g. esta hermosa rendición de 2011: St Thomas Episcopal Church, New York, “The Reproaches”

<http://www.youtube.com/watch?v=cv-rLT3cRQw&feature=related>

y tú me arrastraste a la sala de juicio de Pilato.

—*New Saint Joseph Daily Missal*¹⁵

Después del Concilio Vaticano II el uso de este texto es “opcional” para católicos; también se usa en algunas iglesias episcopales, luteranas, y reformadas.¹⁶ Muchos quieren retenerlo a causa de su antigüedad y por lo que se considera su hermosura. Algunos dicen que la enseñanza de la iglesia siempre ha sido que todos somos responsables por la crucifixión a causa de nuestros pecados, y que los reproches se dirigen a toda la humanidad. Pero la Enciclopedia Católica de 1913 dice que en este himno el Salvador reprocha a los judíos quienes “le infligieron la humillación de la pasión y una muerte cruel.”¹⁷ Al leer la narración de los evangelios con cuidado, se nota que casi todas las injurias que los reproches mencionan fueron hechas por los romanos, no por los judíos.

Hay una tradición de las Siete Palabras, las siete últimas frases que Jesús dijo antes de morir. Cada uno de los evangelios tiene diferentes frases, y en total suman siete. Juntos, forman una narración conmovedora; muchas obras de música se han compuesto basadas en esta tradición. Me acuerdo haber cantado uno cuando participaba en el coro juvenil de mi iglesia: “¡Es culpable, es culpable, préndelo, préndelo, crucifiquenlo! ¡Su sangre sea sobre nosotros, sobre nosotros, sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” Los solistas eran excelentes, y los juveniles cantamos con el coro de adultos. Hoy siento vergüenza, pero cuando joven no pensaba en el significado. Cantar esa música en una iglesia protestante el domingo de la resurrección era equivalente a cantar los Reproches en una iglesia católica. Hoy ninguna de las dos

¹⁵ *New St. Joseph Daily Missal*, 366–67.

¹⁶ Cox, *Common Prayers*, 136–139; “Reformed Worship | Issue #66: December 2002”; Paarlberg, “The Solemn Reproaches of the Cross.”

¹⁷ Morrisroe, “Improperia.”

tiene un sermón que acusa a los judíos de matar a Cristo, pero el impacto de la música perpetúa la antigua calumnia.

La pasión y la cruz

“Los ataques de los cruzados del siglo XI no eran contra los judíos tal y como eran en ese momento, sino contra los judíos imaginarios que, en el presente permanente del ciclo litúrgico, estaban todavía asesinando a Jesús en Jerusalén.”
—James Carroll¹⁸

La expresión “el presente permanente del ciclo litúrgico” es importante. Todavía hay católicos romanos que prefieren la misa en latín, cinco décadas después de la declaración del Concilio Vaticano II que la misa debe celebrarse en el idioma del pueblo. Durante el funeral de mi madre, mi padre no podía entender todo lo que pasaba, pero con voz firme recitó el Padre Nuestro y el Salmo 23 en la traducción de la versión de King James de su niñez, y creo que se sintió consolado. Estas cosas nos tocan más hondamente que cualquier análisis intelectual.

La liturgia está en tiempo presente en otra forma también. La liturgia es *kairos*, no *cronos*. Cuando celebramos la Navidad, cantamos “¡Cristo nace hoy!” y no “Cristo nació hacen 2000 años.” El domingo de resurrección proclamamos “¡Hoy resucitó!” Estas cosas están siempre presentes, suceden todo el tiempo, están siempre en nuestros corazones. Si nuestra liturgia y nuestros himnos, culpan a los judíos por matar a Jesús, Carroll tiene razón — lo están matando ahora, siempre, eternamente. No ponemos atención a lo irracional de culpar a personas modernas por lo que sus antepasados hicieron (en nuestra opinión) hacen ya cientos de generaciones; la lógica no importa.

El cristianismo occidental, tanto protestante como católico, ha enfatizado el sufrimiento y la muerte de Jesús

¹⁸ Carroll, *Constantine's Sword*, 254.

en la cruz. Cada tradición tiene su forma de hacerlo. De la tradición protestante de mi niñez, puedo mencionar sin tener que pensarlo muchos himnos sobre le sangre de Jesús y su muerte. He aquí fragmentos de varios:

*¿Estabas allí cuando crucificaron a mi
Señor?*

*Hay una fuente sin igual de sangre de
Emmanuel*

Al contemplar la excelsa cruz

Bajo la cruz de Jesús

*Inmenso amor de mi Señor, tú mi Rey
moriste por mí*

En los templos católicos, y en algunos episcopales y luteranos también, se ven las estaciones de la cruz que se usan en la práctica devocional para meditar sobre la pasión. En su forma tradicional, las catorce estaciones representan incidentes de los cuatro evangelios, y algunos que no se encuentran en la biblia; el énfasis está en el sufrimiento, y no se menciona la resurrección:

- | | |
|--------------------------------|---|
| 1 Jesús es condenado a muerte. | 8 Jesús consuela a las mujeres |
| 2 Jesús carga la cruz | 9 Jesús cae por tercera vez |
| 3 Jesús cae por primera vez | 10 Jesús es despojado de sus vestiduras |
| 4 Jesús encuentra a su madre | 11 Jesús es clavado en la cruz |
| 5 Simón ayuda a cargar la cruz | 12 Jesús muere en la cruz |
| 6 Verónica limpia su rostro | 13 Jesús es descendido de la cruz |
| 7 Jesús cae por segunda vez | 14 Jesús es sepultado ¹⁹ |

Se demostró la manera en que la pasión de Jesús conmueve a protestantes y católicos en la reacción a la película *La Pasión de Cristo* por Mel Gibson, que sigue la

¹⁹ *Saint Joseph Daily Missal*, 1344 ff.

narración de las estaciones de la cruz. En su primer año, 2004, ganó más de \$340 millones.²⁰ Cristianos conservadores, tanto protestantes como católicos, se entusiasmaron y la vieron como una afirmación del hondo amor de Jesús para con los pecadores, que consintió sufrir tanto para salvarlos. Sin prestar atención al código “R” por violencia gráfica, muchos llevaron a sus niños pequeños para verla.²¹

Líderes y eruditos cristianos y judíos criticaron la película como anti-judía, como llena de errores bíblicos e históricos, como estancada en una teología medieval. El sitio del internet oficial para la película²² dice que fue “adaptada de una narración de la pasión combinando los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan.” Sin embargo, gran número de los comentaristas dicen que muchos incidentes que no se encuentran en la Biblia, incluso mucho de la violencia, provienen de las meditaciones de Anne Catherine Emmerich, una monja alemana nacida en 1774. Aunque la tecnología moderna puede aumentar el impacto de los detalles visuales, la trama y significado general de la película son básicamente iguales a muchos dramas de la pasión que se han representado durante siglos, tales como el famoso drama en Oberammergau.

En *Constantine’s Sword* James Carroll explica detalladamente cómo la cruz y la pasión llegaron a ser un enfoque principal de la espiritualidad cristiana después de Constantino, especialmente en la parte occidental del imperio romano. La película de Gibson demuestra que hoy en día muchos protestantes y católicos se enfocan en el sufrimiento y la muerte de Cristo como el medio principal de la salvación. En la misa católica, el enfoque está en la eucaristía, el sacramento que hace presente “su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz de

²⁰ “2004 Yearly Box Office for R Rated Movies.”

²¹ Thistlethwaite, “Mel Makes a War Movie,” 143–144.

²² Gibson, “The Passion of The Christ.”

una vez para siempre.”²³ Muchos protestantes enfatizan “la obra salvadora de Cristo en la cruz” o la “sangre de Cristo” o simplemente dicen “murió por mí.” Esta forma de entender la salvación necesariamente implica la cuestión de quién es responsable por la muerte de Cristo; la respuesta tradicional del cristianismo siempre ha sido “los judíos.”

La culpabilidad colectiva y eterna

En Mateo 27:25 los que quieren que Jesús sea crucificado dicen “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.” Los eruditos generalmente piensan que Mateo fue escrito después de 70 EC, y el evangelista puede haber pensado que estas palabras ya se cumplieron en la gran matanza que ocurrió unos 35 años después de la crucifixión. El evangelio no indica que los que dijeron esas palabras querían aceptar la culpa de sangre en el nombre de todos los judíos en toda época; no tenían ni derecho ni autoridad para hacerlo. Sin embargo, más que cualquier otra cosa en el Testamento Cristiano, ese versículo ha causado siglos de persecución y asesinato. ¿Qué cristiano puede leer lo siguiente sin perturbarse?

En 1942 el Rabino Michael Dov-Ber Weissmandel de Eslovaquia fue al Arzobispo Kametko para pedir que intercediera a favor de los judíos eslovacos que estaban al punto de ser deportados. El rabino todavía no sabía nada sobre las cámaras de gas, pero hizo hincapié en los peligros de hambruna y infección que iban a afectar a las víctimas. El Arzobispo de Nietra replicó: “No se trata meramente de la deportación. Ustedes no morirán allá de hambre y enfermedad. Los matarán a todos, ancianos y jóvenes, mujeres y niños, en seguida — es el castigo que merecen por la muerte de nuestro

²³ #1353 *Catecismo de la Iglesia Católica*, 386.

Señor y Redentor Jesucristo — sólo les queda un remedio. Convertíos a nuestra religión y trataré de anular este decreto.”

—Eva Fleischner²⁴

Este antiguo concepto de culpabilidad colectiva todavía resuena en mentes cristianas a pesar de las enseñanzas que tratan de corregirla. El documento *Nostra Aetate* del Vaticano II dice “Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y, si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras.”²⁵ Sin embargo en un libro reciente sobre la película *La Pasión de Cristo* un profesor de filosofía comenta: “La conspiración contra Jesús por el sumo sacerdote Caifás es un caso de la religión convertida en el mal. Cualquier judío que se respete haría bien a repudiar ese mal para que nadie piense ni un momento que lo apoya.... El hecho de que los judíos de hoy no se disocian de lo que le pasó a Jesús causaría que muchos piensen, correctamente o no, que los judíos de hoy se alinean con el mal de haber ejecutado a Jesús injustamente.”²⁶ Parece que la acusación de deicidio está vigente hoy, hasta entre personas con credenciales académicas. Este profesor todavía supone que los judíos modernos son responsables colectivamente por algo de que se acusó a unos pocos de sus antepasados hacen dos mil años.

Culpar a todos los judíos de esa época por la crucifixión contradice las enseñanzas del Testamento Cristiano. En la cruz, Jesús dice “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” En Hechos Pedro dice algo muy parecido, “sé

²⁴ Fleischner, “The Shoah and Jewish-Christian Relations,” 8.

²⁵ Concilio Vaticano II, “Nostra Aetate.”

²⁶ Corlett, “Is ‘The Passion of the Christ’ Racist?,” 106.

que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.”²⁷ Sea quien fuere el culpable por la crucifixión, los responsables no entendían el significado de sus actos, y Jesús los perdonó. Sin embargo algunos cristianos a menudo se han atrevido a castigar lo que Jesús perdonó.

Durante más de cincuenta años, la junta mensual de los Amigos en Cambridge (Massachusetts, EEUU) ha hecho una manifestación por la paz en el centro de Boston el viernes santo. Recientemente supe que algunos estaban cuestionando esta observación en un día de tanto significado doloroso para los judíos. Mi primera reacción fue negativa porque el simbolismo del viernes santo siempre ha sido importante para mí como recordatorio de la violencia humana y del arrepentimiento. Pensé, ¿tenemos de dejar de conmemorar la crucifixión como cristianos para no ofender a los judíos? La junta mensual organizó unos conversatorios para entendernos los unos a los otros. La decisión fue seguir con la fecha tradicional, pero añadir un párrafo al panfleto para reconocer que las distorsiones de la historia del viernes santo han servido como pretexto para perseguir a los judíos. Me parece que esto es un buen ejemplo de los que los cristianos debemos hacer, para reeducarnos a nosotros mismos y abrirles los ojos a nuestras comunidades.

La acusación de deicidio es tan integral a la tradición cristiana que a menudo se cuela sin que nadie (¡excepto los judíos!) se de cuenta. Por ejemplo, en un ensayo sobre la cuestión “¿Quién fue el que mató a Jesús?” la *Biblia de Intérpretes*, una obra protestante muy respetada, dice que la culpa queda con los líderes del Templo y con Pilato, pero añade sin explicarlo, “el pueblo judío era infiel y no podemos exculparlo.”²⁸

²⁷ Lucas 23:34, Hechos 3:17 *Reina Valera 1960*.

²⁸ Buttrick, “The Gospel According to St. Matthew: Exposition,” VII:599.

Legalismo sin alma

El anti-judaísmo de la iglesia se arraiga profundamente al corazón de su historia. A principios del segundo siglo el hereje Marción rechazó la Biblia hebrea por completo. Aunque muchos líderes de la iglesia combatieron sus doctrinas, a veces la teología de Marción logró infiltrarse en las enseñanzas ortodoxas. Como cristianos, lo que hemos aprendido sobre judaísmo se basa en recuentos unilaterales de luchas internas entre varias partes de la iglesia, y hemos visto a los judíos y al judaísmo desde una perspectiva prejuiciada. Recibimos una opinión derivada y basada en evidencia falsa. Sin haber leído la literatura antigua que los sabios de Israel legaron al presente, calumniamos al judaísmo como un sistema religioso legalista con una infraestructura de salvación por obras.

—Brad H. Young²⁹

Hoy en día el deicidio y el judío errante rara vez se enseñan en las iglesias cristianas, aunque las ideas persisten en nuestra cultura y serán difíciles de erradicar. Más sin embargo, entre los tres temas que Isaac destaca, creo que el más importante en nuestra sociedad es el estereotipo del judaísmo como una religión legalista, punitiva, rígida, poco espiritual, y materialista. Los principales eruditos protestantes del siglo XIX hacían mucho hincapié en esta imagen distorsionada, y hoy sigue estando muy presente en la predicación y la enseñanza. Los ejemplos de fuentes modernas eruditas, devocionales y populares son innumerables; aquí ofrezco dos, una de un ateo moderno destacado y la otra de un arzobispo episcopal liberal:

Los seres humanos estamos bien familiarizados con muchas reglas, y son tan

²⁹ Paul, *the Jewish Theologian*, 24.

poderosas que si somos mezquinos obedecemos una regla aún cuando vemos perfectamente bien que no nos beneficia ni a nosotros ni a nadie. Por ejemplo, algunos judíos ortodoxos prefieren morir de hambre en vez de desobedecer su regla de no comer carne de cerdo.

—Richard Dawkins³⁰

Esta perspectiva era la base de la pasión judía por la obediencia a la Ley. Creían que la Ley guiaba a la plenitud de la vida. Si un solo judío podía obedecer la Ley — toda jota y tilde — el poder demoníaco sería quebrantado. La vida sería libre y completa, y el mundo vería lo que significaba ser los hijos verdaderos de Dios. Creían que sólo en esta manera podían disipar el Príncipe de Tinieblas. El piadoso pueblo de Israel luchaba con toda su fuerza para lograr esta perfección. Pero trágicamente, mientras más que se esforzaban, tanto más fracasaban. Al fin y al cabo, el fruto de sus esfuerzos no era personas satisfechas, sino santurrones: orgullosos, arrogantes, sin amor, sin sensibilidad, sin interés en los demás.... Era la oscuridad que ocurre cuando la gente pretende ser lo que en realidad no son.

—John Shelby Spong³¹

Entre eruditos modernos de una variedad de teologías, hay un movimiento creciente para corregir esta malinterpretación básica. No es cuestión de liberales vs. conservadores. La persistencia de este alegato requiere un estudio de la realidad de las creencias judías en el tiempo de Jesús y en el nuestro. Comenzaremos con los reglamentos antiguos de pureza, consideraremos los fariseos, y por fin consideraremos la cuestión general del

³⁰ Dawkins, *The Selfish Gene*, 107.

³¹ Spong, *This Hebrew Lord*, 152.

legalismo. El amor del Evangelio nos llama a mantener las mentes abiertas para examinar de nuevo las suposiciones tradicionales y la evidencia.

La pureza ritual

Se ha enfatizado que las prohibiciones relacionadas con la pureza ritual conciernan principalmente los peligros del contacto entre lo impuro y lo santo. Se permite que se mezclen personas y cosas puras e impuras en lugares "comunes" (no santos). Por ejemplo, cuando se comía alimentos permitidos pero no dedicados al sacrificio (y por lo tanto no santos), las personas ritualmente puras e impuras podían comer juntas esos alimentos. —Jonathan Klawans³²

El sistema de purificación religiosa dominaba toda la vida entre los judíos practicantes en la época de Jesús. —Pope Benedict XVI³³

Queda claro que en esta cita el papa está exagerando. La mayoría de los judíos en el período del Segundo Templo, sólo se preocupaban de la pureza ritual cuando iban al Templo para ofrendar o para participar en alguna de las festividades.³⁴ La mayor parte de su tiempo, podían pasar por alto cualquier cuestión de pureza. Sólo los sacerdotes tenían que tenerlo muy en cuenta, porque habían reglamentos especiales y porque entraban en el Templo más a menudo. No se esperaba que los gentiles participaran en el sistema de pureza, aunque sí debían obedecer las reglas de moralidad.³⁵ El sistema de pureza de la Torá y la elaboración del mismo en los escritos rabínicos es un código para un "reino de sacerdotes"³⁶ que

³² "Concepts of Purity in the Bible," 2044–45; this essay is an excellent brief summary of the ritual purity system.

³³ *Jesus of Nazareth, Part Two*, 58.

³⁴ Sanders, *Judaism*, 71.

³⁵ Maccoby, *Ritual and Morality*, 8–9.

³⁶ Éxodo 19:6.

ha sido llamado a una consagración y un servicio especial a Dios.³⁷

Hay que destacar que la pureza ritual no tiene nada que ver con la maldad moral, y mucho menos con lo sucio. A diferencia del código dietético y de la observancia del sabbat, la mayor parte de este sistema ya no era necesario después de la destrucción del Templo. Los judíos modernos estudian la pureza ritual como parte de sus estudios de la Torá y el Talmud, pero esto tiene poco que ver con sus vidas prácticas, excepto en la cuestión de pureza familiar, considerada en el capítulo 4.

Antes de la década de 1960, había una tendencia general de ver el sistema de pureza ritual como irracional y primitivo. Recientemente la antropología moderna ha revelado que muchas sociedades y tradiciones religiosas tienen este tipo de regla. Esto llevó a una reconsideración del sistema de pureza bíblico con más respeto, "como formas significativas y matizadas de enfatizar cuestiones de importancia social y teológica."³⁸

La actitud de Jesús sobre la pureza ritual y el código dietético

El tema de la pureza ritual en las enseñanzas de Jesús y en sus discusiones con los fariseos ocupa buena parte de los estudios sobre el Testamento Cristiano. Algunos eruditos no-judíos han confundido la impureza ritual con el mal o el pecado. Otros acusan al judaísmo, especialmente a los fariseos, de re cargar a la gente común y a los pobres con legalismos absurdos e innecesarios, imposibles de cumplir.³⁹ Por el contrario, los judíos no pretenden ser absolutamente perfectos en cumplir con todas las mitzvot, pero no se desesperan por eso. Recientemente un amigo me me habló de una hermosa explicación sobre cómo los reglamentos de pureza nos enseñan la gracia de Dios: "No puedes evitar errores —

³⁷ Klawans, *Purity, Sacrifice, and the Temple*, 58.

³⁸ Klawans, "Concepts of Purity in the Bible," 2047.

³⁹ e. g. Borg, *Jesus*, 214–15.

todo el sistema está organizado para que sepas que cuando vuelvas, serás aceptado."⁴⁰ Dios dicta las reglas, pero siempre perdona.

Muchos cristianos creen que hay una contradicción radical entre las enseñanzas de Jesús y el judaísmo de su época; esta creencia es un aspecto importante de la enseñanza del desprecio. Porque los evangelios narran desacuerdos entre Jesús y algunos fariseos sobre detalles de interpretación, muchos suponen que Jesús había rechazado el código dietético, la pureza ritual, la observancia del sabbat, y la circuncisión. Es cierto que Pablo insistió que los gentiles no tenían que observar estos reglamentos, pero apenas hay indicios, si acaso los hubiera, de que Jesús los rechazó, y bastante evidencia de que los practicaba. Por ejemplo, manda a los leprosos que curó mostrarse al sacerdote y a presentar la ofrenda que Moisés ordenó,⁴¹ para cumplir con los reglamentos sobre la lepra. Cuando Jesús acusa a los fariseos de lava el exterior del vaso pero no el interior no se está refiriendo a sistema de pureza ritual, que mandaba lavar el vaso entero si había sido contaminado;⁴² lo que Jesús dice es una metáfora de la hipocresía, no una crítica de la pureza ritual. En el libro de Hechos, los discípulos adoraban en el Templo, cosa que sólo podían hacer en condición de pureza ritual, y practicaban los reglamentos del sabbat y el código dietético, cosa que implica que Jesús no les había enseñado a pasar estas cosas por alto. Pablo reporta que algunos de los creyentes en Jerusalén insistían en que los gentiles los practicaran también.

Se ha dicho que las leyes de pureza eran misóginas, agobiantes, e injustas: "El efecto del sistema de pureza era crear un mundo con marcadas fronteras sociales; entre puros e impuros, rectos y pecadores, íntegros y dañados, hombres y mujeres, ricos y pobres, judíos y

⁴⁰ Stanfield, "Private Email."

⁴¹ Mateo 8:4

⁴² Maccoby, *Ritual and Morality*, 155–59.

gentiles."⁴³ Los eruditos judíos contrarrestan esta idea. Por ejemplo, el caso de la mujer con flujo de sangre es una historia de curación, no de impureza. Jesús no la tocó; ella le tocó la ropa, y sus manos no pudieron contagiarlo de la impureza de menstruación.⁴⁴

La única referencia en los evangelios a la actitud de Jesús sobre alimentos limpios o no limpios ocurre en Marcos 7, y sus paralelos en Mateo y Lucas, durante una controversia sobre la regla de lavarse las manos antes de comer. Esta regla era una innovación de los fariseos, no aceptada por otros judíos;⁴⁵ no hay nada sobre este tema en la Torá, y no tiene efecto en la pureza ritual. Las críticas de los fariseos en este caso podría considerarse como evidencia de que ellos consideraban a Jesús como parte de su grupo.

Durante esta narración, cuando Jesús dijo que lo que una persona come no contamina, estaba enseñando ideas comunes de los judíos,⁴⁶ aunque su cambio de énfasis a cuestiones morales como el adulterio, el asesinato, y el robo puede contribuir a la confusión moderna entre pureza ritual y norma moral. Marcos 7:19, que no se encuentra ni en Mateo ni en Lucas, a veces se interpreta como una declaración "revolucionaria" que eliminó todo el código dietético de un solo golpe. Barclay alega, "Jesús estaba diciendo que las cosas no pueden ser impuras o puras en ningún sentido religioso. Era una doctrina nueva, contundentemente nueva. El judío tenía, y todavía tiene, un sistema de cosas que son puras e impuras."⁴⁷ Este comentario extiende el significado de una frase a un repudio total del sistema de pureza ritual. Por muy inconsciente que quizás sea, el desprecio del judaísmo queda explícito, como también reluce la ignorancia.

⁴³ Borg, *Meeting Jesus Again for the First Time*, 52.

⁴⁴ Levine, "Bearing False Witness," 502.

⁴⁵ Levine, 502.

⁴⁶ Maccoby, *Jesus the Pharisee*, 27–29.

⁴⁷ Barclay, *Mark*, 172–73.

En los evangelios no se menciona el código dietético sobre los tipos de carne que se puede comer, pero el tema sí se encuentra en Hechos 10, cuando en un sueño Pedro recibe un mandato de comer animales impuros y dice que nunca ha comido nada impuro. Sin embargo, el enfoque de esta historia no es lo que debe o no debe comerse sino que Pedro debe ir y predicar el evangelio a un gentil, el centurión Cornelio. Más tarde la cuestión de comer con gentiles (que implica comer alimentos que no cumplen con los reglamentos) se menciona en Hechos y en las epístolas de Pablo. Sin duda esto era controversial en la iglesia primitiva, pero nada indica que Jesús enseñó a sus seguidores que no tenían que practicar estos reglamentos. La historia en Hechos 10 implica que Pedro no había oído a Jesús diciendo que no había que respetar el código dietético. En la cultura judía de ese tiempo, la gente daba por sentados los reglamentos básicos de pureza ritual, del sabbat, y de dieta, y parece que Jesús hizo lo mismo.⁴⁸

Los fariseos

El judaísmo de hoy es el judaísmo de los escribas y los fariseos.... Las mismas palabras tienen un significado para ti en tu cultura cristiana, y otro muy diferente para nosotros.... los vocablos *escribas* y *fariseos*, que en el cristianismo sugieren autosuficiencia engreída, legalismo puntilloso, pseudorectitud hipócrita — en el judaísmo esos nombres se refieren a un grupo de hombres santos, sabios profundos, hombres cuyas vidas estaban consagradas al establecimiento de un sistema por medio del cual se puede cumplir la voluntad de Dios.

—Harry Kemelman⁴⁹

⁴⁸ Freidenreich, “Food and Table Fellowship,” 523; Levine, “Bearing False Witness,” 501; Sanders, *Judaism*, 229–30; *Jesus and Judaism*, 264–65.

⁴⁹ Kemelman, *Conversations with Rabbi Small*, 21–22.

Sólo cuando comencé a trabajar en este libro me di cuenta de la mala reputación de los fariseos en la iglesia cristiana. Una vez, hablando a un grupo de cristianos, comenté que Jesús a lo mejor fue fariseo, y me sorprendió la intensidad con la que el grupo rechazó la idea. Después de esa experiencia comencé a prestar más atención a las formas en que los judíos y los cristianos usan la palabra.

El *Diccionario esencial de la lengua española* ofrece esta definición de “fariseo”:

Fariseo: *I. Persona hipócrita. II. Entre los judíos, miembro de una secta que afectaba rigor y austeridad, pero eludía los preceptos de la ley y, sobre todo, su espíritu.*⁵⁰

Una vez en un programa de radio sobre el abuso sexual cometido por sacerdotes, un protestante se refirió al “pecado de fariseísmo.” En el contexto creo que se refería a una suposición automática que los sacerdotes deben tener poderes y privilegios especiales. Después de ese incidente, he encontrado referencias a ese pecado en formas más generales, con el significado de hipocresía, y religión externa y legalista.

El estereotipo negativo del fariseo es ubicuo y multifacético entre cristianos. Es mucho más que simple hipocresía. En la Biblia de Schofield, la sección sobre el hermano mayor en la parábola del hijo pródigo está encabezada *El fariseo*.⁵¹ La sugerencia es que, al igual que el hermano mayor, los fariseos no querían aceptar pecadores arrepentidos. Escritores devocionales y eruditos de respeto dicen cosas parecidas: que el judaísmo era “la farsa fingida de practicar las leyes exteriormente, para ganar méritos ante Dios, mientras las violan interiormente.”⁵² “Jesús rechaza todas las distinciones que el fariseo mantiene con tanto esfuerzo.

⁵⁰ Real Academia Española, *Diccionario esencial de la lengua española*, 664.

⁵¹ Lucas 15:25 *Schofield Study Bible*.

⁵² Barker, *The NIV Study Bible*, 1449.

Para el fariseo, Jesús es nihilista.”⁵³ “Aunque los fariseos cumplieran con los requisitos exteriores de la Ley judía, desatendían sus requisitos más profundos de justicia y amor. [Jesús] declaró que los fariseos y los maestros de la Ley oprimían al pueblo común y perseguían a los que enseñaban una nueva verdad religiosa como Jesús lo hacía.”⁵⁴ En todos estos casos y muchos más, no sólo se calumnian a los fariseos sino que además los conviertan en representantes de todo en judaísmo:⁵⁵

Los escribas y los fariseos habían llegado a esta condición. Por tanto tiempo habían se habían quedado ciegos y sordos a la dirección de la mano de Dios y los impulsos del Espíritu de Dios y habían insistido en hacer todo a su manera, que habían llegado a una condición en la que no podían reconocer la verdad ni la bondad de Dios cuando las veían. Eran capaces de ver la bondad encarnada y llamarla el mal encarnado; capaces de ver el Hijo de Dios y llamarlo un aliado del diablo.... Por tanto tiempo habían estado adrede ciegos y sordos a Dios, que habían perdido la facultad de reconocerlo cuando estaba frente a ellos. Dios no los había desterrado afuera de la frontera del perdón; ellos se habían excluido a sí mismos. Años de resistencia contra Dios los hicieron tales como eran. —William Barclay⁵⁶

Aquí hay una perspectiva judía sobre los fariseos:

Dios trasciende el mundo. Es incomparablemente santo. Pero no está muy lejos. Está muy cerca de quienes lo llaman, cerca con todo tipo de intimidad. Dios es un Juez

⁵³ Bonhoeffer, *Ethics*, 23–36.

⁵⁴ Hinton, *The 100-Minute Bible.*, 40.

⁵⁵ Wylene, *The Jews in the Time of Jesus*, 134.

⁵⁶ Barclay, *Matthew*, 2:44.

estricto, pero también un Padre amante, cuyos castigos son castigos de amor. La religión farisaica trajo consuelo a los humildes; la gente común amaba a los maestros fariseos. En los lugares de reunión, las sinagogas, enseñaban y predicaban, explicaban las ordenanzas de la Torá sobre la conducta recta hacia Dios y hacia otros hombres; encendían la imaginación con la bendición del mundo venidero. Las sinagogas competían con el Templo para atender a las necesidades espirituales del pueblo, y en las sinagogas la adoración no usaba sacrificios ni sacramentos — una adoración de corazón, de oración y bendición. De cierto, bajo la dirección de los fariseos, las sinagogas llegaron a ser escuelas de todo tipo de virtud, y desde Palestina se extendieron rápidamente a toda la Diaspora.

—Max Margolis and Alexander Marx⁵⁷

Cuando los judíos consideran a los fariseos como santos antepasados, y los cristianos hablan del farisaísmo como pecado, urge estudiar los diferentes significados de la palabra. En el tiempo de Jesús, llamar fariseo a alguien no era ninguna crítica, era una expresión de alto respeto.⁵⁸ Muchos eruditos modernos, tanto cristianos como judíos, han concluido que la actitud negativa tradicional entre los cristianos está basada en una malinterpretación de los evangelios y en ignorancia del contexto histórico.⁵⁹

La parábola en la que un fariseo y un publicano van a orar en el Templo a menudo se interpreta como un repudio de los fariseos. El fariseo comienza, “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres....”⁶⁰ Irónicamente, la actitud tradicional cristiana hacia los

⁵⁷ *A History of the Jewish People*, 160.

⁵⁸ Sanders, *Judaism*, 446–47.

⁵⁹ Wylene, *The Jews in the Time of Jesus*, 143.

⁶⁰ Lucas 18:11 *Reina Valera 1960*.

fariseos es casi idéntica a la actitud del fariseo hacia el publicano. A menudo los cristianos presumimos que somos mucho más rectos. Una interpretación más correcta sería comparar el fariseo a un líder de nuestra propia iglesia – pastor, sacerdote, o decano. La versión del parábola por Clarence Jordan nos da un ejemplo:

También dio esta Comparación a ciertos que tenían muy buena opinión de su propia piedad, pero menospreciaban a los demás. “Dos hombres fueron a la capilla para orar. Uno era miembro en plena comunión de la iglesia, el otro era un hombre no salvo. El miembro se paró y oró dentro de sí en esta manera: ‘Oh Dios, te agradezco que no soy como los demás — avaricioso, mezquino, libertino — ni como este hombre no salvo. Yo voy a la iglesia *dos veces* los domingos, y fielmente doy el *diezmo* de mis ingresos.’ Pero el hombre no salvo, estando lejos, no podía levantar los ojos sino que se arrodilló y clamó, ‘Oh Dios, ten misericordia de mi, pecador miserable.’ Les digo, este hombre volvió a casa limpio en vez del otro. Porque todos los que ponen a si mismos en un pedestal serán bajados, y todos los que se ponen bajos serán puestos en un pedestal.” —Clarence Jordan ⁶¹

¿Quiénes eran los fariseos?

Los fariseos son uno de los cuatro grupos filosóficos judíos descritos por Josefo. A menudo se dice que la palabra “fariseo” quiere decir “separado,” pero también puede significar “intérprete,” relacionada a la palabra hebrea *farash*, “aclarar.”⁶² Sólo había pocos, unos mil fariseos, un porcentaje mínimo de la población. Generalmente vivían entre la gente común, quienes respetaban sus enseñanzas y sus esfuerzos de vivir en obediencia a la Torá. Pocos tenían poder político o

⁶¹ Lucas 18:9-14 en Jordan, *Cotton Patch Luke-Acts*, 68.

⁶² Browne, *Stranger than Fiction*, 128–29.

económico, y muchos trabajaban duro para ganarse la vida.⁶³ Generalmente no eran sacerdotes; unos pocos eran miembros del Sanedrín. Sus creencias en la resurrección de los muertos y en la Torá Oral de Moisés diferían de las creencias de los saduceos ricos y poderosos. Se dedicaban al estudio de la Torá, escrita y oral, y al desarrollo de interpretaciones de la Torá para aplicarlas a las circunstancias del momento. Creían que la Torá Oral había sido transmitida de generación en generación, de maestro a estudiante, y por lo tanto respetaban mucho a sus maestros.

Aunque se requerían un alto nivel de obediencia a la Torá para sí mismos, no hay evidencia de que los fariseos se negaran a asociarse con gente común más laxa en su práctica a causa de ignorancia o pobreza. Tampoco hay evidencia de que los fariseos quisieran expulsar a tales personas de la comunidad de Israel, aunque los cristianos les hayan atribuido erróneamente estas ideas.⁶⁴ Lo más probable es que, siguiendo las tradiciones históricas de Israel, consideraran que la gente más mala eran las autoridades de la ocupación romana y sus oportunistas colaboradores judíos. Muy lejos de imponer una lista opresiva y estricta de minuciosas reglas, se esforzaban por humanizar y reformar la interpretación literal de la Torá escrita, reduciendo los castigos y mejorando la condición de la mujer.⁶⁵ Josefo reporta que los fariseos no eran “severos al castigar;” eran bien acogidos y gozaban mucha influencia entre la mayoría del pueblo: “Los saduceos sólo pueden persuadir a los ricos, y el pueblo en general no los respeta mucho, pero la multitud está a favor de los fariseos.”⁶⁶

Los fariseos recalcaban la importancia de la educación, creyendo que los líderes espirituales de la nación no eran

⁶³ Angel, “Pharisees: Jewish View,” 151.

⁶⁴ Sanders, *Jesus and Judaism*, 180; Sanders, *Judaism*, 428–29.

⁶⁵ Maccoby, *Jesus the Pharisee*, 25.

⁶⁶ Antiquities 13.10.6 (298), *Josephus*, 355.

los sacerdotes hereditarios sino los que estudiaban y enseñaban la Torá; tal propuesta sugería que cualquiera podía llegar a ser líder por medio de sus estudios.⁶⁷ El Talmud destaca muchos paralelos entre Hilel y Akiva; cuando joven, los dos eran pobres e ignorantes pero su dedicación al estudio de la Torá fue tanta que llegaron a ser grandes líderes espirituales. Hilel había sido un jornalero con muy poca paga; Akiva, pastor de ovejas.⁶⁸

Alrededor del tiempo de Jesús, había varios grandes maestros fariseos cuyos nombres todavía se reverencian. Hilel y Shamai eran los líderes de dos importantes corrientes de pensamiento en Jerusalén, Bet Hilel (la casa o escuela de Hilel, los discípulos de Hilel) y Bet Shamai. Hilel era un poco mayor, y murió cuando Jesús era niño; Shamai murió más o menos al mismo tiempo que Jesús. Los dos eran maestros destacados de la Torá durante muchos años, y tenían muchos discípulos que se acordaban de sus enseñanzas y las extendían. En general Bet Hilel era más flexible en la interpretación que Bet Shamai, aunque no siempre. Diferían sobre la cuestión de la desobediencia: para Bet Shamai, la desobediencia de un solo mandato implicaba la violación de la Torá entera, mientras Bet Hilel enseñaba que Dios consideraría la preponderancia del bien o del mal en toda la vida.⁶⁹ A menudo la Mishná deja constancia de las opiniones de ambos; las de Hilel prevalecen con más frecuencia. Gamaliel, el nieto de Hilel, también era un líder importante y es mencionado en el libro de Hechos. Shamai, Hilel, y Gamaliel generalmente se consideran fariseos; Akiva, de la misma tradición pero un poco más tarde, generalmente se llama Rabino; la diferencia sólo es un cambio de terminología, porque el título de Rabino no se usaba mucho hasta después de la caída del Segundo Templo.

⁶⁷ Angel, "Pharisees: Jewish View," 152.

⁶⁸ Telushkin, *Hillel*, 4; Telushkin, *Jewish Literacy*, 143.

⁶⁹ Bruce, *Paul*, 49.

Algunos fariseos fueron seguidores de Jesús; Juan nos cuenta como Nicodemo vino a Jesús con sus preguntas y más tarde ayudó a enterrarlo. Hechos describe como Gamaliel habló en el Sanedrín para defender a Pedro y a otros discípulos, y menciona que otros fariseos creían en Jesús. Pablo era un fariseo que había estudiado con Gamaliel.⁷⁰

Después de la destrucción del Templo, los fariseos comenzaron la labor de plasmar por escrito la Torá Oral, lo que resultó en la publicación de la Mishná un siglo después. Se les atribuye la preservación de la religión de Israel después del desastre de 70 EC, y mientras otras corrientes de pensamiento menguaron y desaparecieron, el judaísmo rabínico llegó a ser la forma normativa de la que se deriva el judaísmo moderno. Su énfasis en la Torá Oral ha permitido que los judíos interpreten la Torá de forma flexible y creativa adaptándose a los cambios de ideas y circunstancias. Sus esfuerzos impartieron un sentido de santidad a todo aspecto de la vida cotidiana, haciendo la mesa de la familia tan santa como el altar del Templo.⁷¹ Por medio de la institución del rabinato, la autoridad religiosa se hizo accesible a cualquier judío que se destacara en el estudio de la Torá.⁷² El sistema que los fariseos y los rabinos desarrollaron es flexible y democrático, sin restricciones geográficas ni políticas, accesible e inspirador a los judíos en todas partes del mundo y en todos los siglos. Su supervivencia a pesar de la dispersión y la persecución es un testimonio a la inspiración y la bendición que Dios les prometió y, como escribe Pablo a los romanos, jamás anuló.⁷³

⁷⁰ Juan 3:1-9, 19:39; Hechos 5:33-39; 15:5, 22:3; Filipenses 3:5.

⁷¹ Allen and Williamson, *Preaching the Gospels without Blaming the Jews*, xxi.

⁷² Leighton and Lehman, "Jewish-Christian Relations in Historical Perspective," 20.

⁷³ Romanos 11:29.

La polémica de Jesús

Una de las tradiciones más nobles y más profundamente arraigadas en el judaísmo es la tradición de la *crítica desde adentro*. Los fariseos criticaban a gran parte de sus contemporáneos judíos. Los esenios consideraban que todos los judíos menos ellos mismos iban camino al juicio; se habían apropiado de todas las promesas de vindicación y salvación, mientras amontonaban anatemas sobre todos los demás, incluso sobre los fariseos. Nada de esto quiere decir que ni los fariseos ni los esenios fueran anti-judaístas. —N. T. Wright⁷⁴

De manera parecida a lo que Wright señala, los evangelios representan a fariseos, escribas, y otros judíos criticando a Jesús. Por su parte Jesús también dice cosas bastante negativas sobre ellos. Hace falta entender el contexto de estos ataques. He aquí un comentario de una erudita judía:

Jesús es un judío que practica su religión, como también lo son los evangelistas que escriben acerca de él más tarde. ¿Difiere su práctica de la de algunos otros judíos? Sí. ¿Disputan ellos — el Jesús de la historia, sus apóstoles que continúan el movimiento después de él, los evangelistas que redactan estas tradiciones sobre él — sobre la práctica, insistiendo que la suya es la única correcta, que todas las demás están equivocadas? Sin duda. Todo este ruido, argumentos, insultos fraternales, constituyen una de las características más judías del movimiento de los seguidores de Jesús, y de los evangelios. Al compararlo con algunas cosas que los Rollos del Mar Muerto dicen sobre los sacerdotes de

⁷⁴ *The Challenge of Jesus*, 51–52.

Jerusalén, Mateo parece moderado. ¿Dicen estos textos cosas feas sobre otros judíos? Esto es algo que todos los textos judíos han estado haciendo desde el Génesis. —Paula Fredriksen⁷⁵

Hay que leer en este contexto que Fredriksen describe el capítulo 23 de Mateo. Aquí está la raíz de gran parte de la actitud negativa cristiana hacia los fariseos. la polémica muy típica de la época; denuncia a los opositores en lenguaje duro con caricaturas exageradas, (“coláis el mosquito, y tragáis el camello”). Los fariseos también criticaban su propio movimiento. El Talmud tiene caricaturas de siete tipos de fariseos, incluyendo al “fariseo calculador” que dice “Dime que acción buena puedo hacer para pagar por una acción mala.”⁷⁶ La crítica de la hipocresía era un tema común en su enseñanza.

Aunque llamó hipócritas a los fariseos que no practicaban lo que predicaban, Jesús también respaldó varias de sus enseñanzas y, implícitamente, la tradición oral que preservaban: “En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo....” El evangelio de Lucas nos dice que Jesús comía con fariseos diez veces, cosa que no hubiera pasado si la actitud de Mateo 23 fuera la única opinión que Jesús tenía sobre todos ellos. Algunos eruditos consideran que Jesús estaba más cerca de los fariseos que de cualquier otro grupo religioso. F. F. Bruce dice que los fariseos eran los principales opositores *teológicos* de Jesús y comenta, “La oposición teológica tiende de ser más ácida entre partidos que comparten un área considerable de creencias y prácticas comunes.”⁷⁷

Al leer Mateo 23 y otros pasajes donde los evangelios mencionan a los fariseos, no debemos pensar de ellos como un grupo monolítico. Había gran diversidad entre

⁷⁵ Fredriksen, *On The Passion of the Christ*, 42.

⁷⁶ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 82; Cohen, *Everyman's Talmud*, 100–101.

⁷⁷ Bruce, *New Testament History*, 179.

los fariseos, al igual que entre todos los judíos de esa época. Cuando un grupo de fariseos criticaba a Jesús, es posible que otros fariseos estuvieran de acuerdo con él. Cuando Jesús dijo que los fariseos eran “sepulcros blanqueados” cabe pensar que criticaba a ciertas personas hipócritas sin pensar necesariamente que todos los fariseos eran así. También debemos tener mucho cuidado al distinguir entre los demás grupos en el judaísmo del siglo I. Los fariseos no tienen protagonismo en la narración de la pasión de Jesús; apenas se mencionan. La élite de Jerusalén, los saduceos y los sacerdotes, fueron quienes trataron de deshacerse de Jesús, y pensaron que habían tenido éxito cuando fue crucificado.⁷⁸

Malentendidos comunes sobre los fariseos

Lo externo vs. la esencia

A menudo los cristianos dicen que Jesús se interesaba en la esencia espiritual, mientras que los fariseos sólo enfatizaban lo externo. Por ejemplo, Jesús enseñaba que hay que evitar los sentimientos de lujuria y enojo, no sólo su expresión externa en un adulterio o un asesinato. Jesús llamó a los pecadores a arrepentirse y comenzar una vida nueva. Sin mucho pensar, algunos piensan que los fariseos no tenían enseñanzas parecidas.

Pero en realidad, los fariseos hacían hincapié en el arrepentimiento y la necesidad de volver el corazón hacia Dios interiormente. No consideraban la práctica exterior de las *mitzvot* como suficiente. Para cumplir con la voluntad divina había que actuar con *kavannah*, intención o concentración; hay que obedecer a Dios con todo tu corazón, toda tu alma, toda tu fuerza.⁷⁹

La supuesta exclusión de los gentiles

Llama mucho la atención que muchos eruditos cristianos suponen que los fariseos, o los judíos en general, no querían ningún contacto con los gentiles.

⁷⁸ Sanders, *The Historical Figure of Jesus*, 269.

⁷⁹ Wylen, *The Jews in the Time of Jesus*, 94.

Alegan, por ejemplo: “Los fariseos, en su celo, impusieron a los laicos las leyes de pureza que originalmente sólo eran aplicables a los sacerdotes, y dándole a toda la vida un tono de santidad ritual.... Por lo tanto, todo contacto con los no-circuncisos requería regulación esmerada.”⁸⁰ “Su preocupación con la pureza ... los hizo insistir en evitar contacto con personas que no obedecían la ley; eran impuros y como consecuencia fuente de contaminación a los que tenían contacto con ellos.”⁸¹ He encontrado muchas declaraciones de este tipo por escritores cristianos sin ninguna referencia a fuentes judías del período antiguo, y muy escasa evidencia del Testamento Cristiano; N. T. Wright destaca que suponer esta exclusión “confunde.”⁸² Hay un solo versículo en Hechos (Hechos 10:28), pero se contradice en el caso del centurión en Lucas (Lucas 7:1-10).⁸³ Aunque algunas prácticas, especialmente los reglamentos dietéticos, limitaban el contacto social, y aunque se desaprobaban los matrimonios mixtos, generalmente los judíos y los gentiles se mezclaban en la vida cotidiana, y habría sido difícil distinguir entre ellos “mientras no se quitaran los pantalones.”⁸⁴

Puesto que los gentiles no formaban parte de sistema de pureza ritual, no había ningún motivo para regular el contacto con ellos por esa razón, a menos que alguno fuera a visitar el Templo. Juan explica que cuando las autoridades entregaron a Jesús a Pilato, “ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.”⁸⁵ Pilato mismo no podía contaminarlos, pero como los romanos a veces tenían las cenizas de sus antepasados en la casa, un judío que

⁸⁰ Bultmann, *Primitive Christianity*, 65.

⁸¹ Goldingay, *How to Read the Bible*, 63.

⁸² Wright, *The New Testament and the People of God*, 258.

⁸³ véase Levine, “Bearing False Witness,” 504.

⁸⁴ Cohen, *The Beginnings of Jewishness*, 66.

⁸⁵ Juan 18:28 *Reina Valera 1960*.

entrara podía contagiarse de la impureza del cadáver, cosa que afectaba a todos los que entraban en la casa. La impureza del cadáver no era un desastre, pero el ritual para purificarse duraba varios días, y entonces no podrían participar en la pascua.

Si fuera verdad que los fariseos evitaban contacto con los gentiles, ¿cómo podemos explicar los adoradores de Dios paganos que asistían a las sinagogas y ayudaban en su construcción en Palestina y en la diáspora, prácticas de las que tenemos evidencia en Lucas y en la arqueología?⁸⁶ Los fariseos fueron los líderes en establecer la adoración en la sinagoga. Si hubiesen tratado a los gentiles como intocables, es difícil creer que los adoradores de Dios hubieran continuado su asistencia ni se hubieran convertido al judaísmo, como sabemos que algunos lo hicieron.

La salvación y la mesa compartida

Aquí no sólo es cuestión de limpiar un poco de maleza en la terminología, sino que hay que cortar un árbol grande, porque nos enfrentamos a una opinión muy arraigada: que los fariseos, quienes dominaban el judaísmo, excluyeron a todos, excepto a sí mismos, de la salvación, mientras que Jesús admitía a todos.

—E. P. Sanders⁸⁷

En este pasaje Sanders declara su oposición a una de las acusaciones más serias que los cristianos hacen contra los fariseos — que excluían de la salvación no sólo a los publicanos y pecadores, sino también a la gente común que no podían cumplir con el sinnúmero de requisitos rituales. Se dice que esto fue la causa principal del conflicto entre Jesús y los fariseos, la razón para pensar que Cristo “rechazó” o “anuló” no sólo el sistema de

⁸⁶ e.g. Luke 7:5; Acts 13:16; Crossan and Reed, *In Search of Paul*, 23–26.

⁸⁷ Sanders, *Jesus and Judaism*, 189.

pureza ritual sino también toda la Ley. He aquí dos formas de expresar esta falsa suposición:

Compartir la mesa con ‘pecadores’ no era sólo una violación de la etiqueta de parte de un individuo, sino también un desafío de los reglamentos sobre la pureza ritual y los requisitos de penitencia sobre esos violadores de la ley antes de poder reintegrarse a la comunidad religiosa y social. —Gustaf Aulén⁸⁸

La cuestión no era *qué cosa* Jesús comía (no era si comía alimentos prohibidos) sino *con quién* comía: los publicanos y pecadores. La presencia de tales personas contaminaba a los que comían con ellos. Pero Jesús sí comía con ellos.... Para Jesús, lo contagioso era la pureza, y no la impureza. —Marcus Borg⁸⁹

Estas opiniones ignoran que por muy moralmente corruptos que fueran los publicanos y los pecadores, no cargaban con más impureza ritual que cualquier otra persona, y no iban a contaminar a nadie que los tocara o que comiera con ellos. Esto es otro ejemplo de la confusión cristiana entre impureza ritual y pecado moral que explicamos en el capítulo 4. No hay nada en lo que sabemos sobre cómo Jesús comía que indique que rechazaba las ideas judías de su tiempo sobre la pureza ritual.⁹⁰

También es importante distinguir entre el arrepentimiento individual y los castigos dictaminados en el pentateuco (muchos de los cuales fueron suavizados o implementados con muy poca frecuencia según la interpretación de la Torá Oral). Aunque la Torá escrita sí impone la exclusión de la comunidad para unas pocas ofensas, eso no era el castigo para la mayoría de los

⁸⁸ Aulén, *Jesus in Contemporary Historical Research*, 49.

⁸⁹ Borg, *Jesus*, 217.

⁹⁰ Levine, “Bearing False Witness,” 503.

pecados. Los castigos son cuestiones judiciales, y requieren juicios, evidencia, testigos, etc. según los principios legales descritos en la Torá Oral y plasmados en la Mishná. Ni los judíos ni los cristianos han limitado “el pecado” a los crímenes merecedores de castigos judiciales; enfatizan la consciencia, el arrepentimiento, etc. Se consideraba que el trabajo como colector de impuestos o como prostituta era pecaminoso, pero no había castigo judicial para eso, y tampoco era fuente de impureza ritual. La Torá no contiene una prohibición general de la prostitución, sólo de la prostitución dentro de los ritos paganos; tampoco hay prohibición de la recaudación de impuestos.⁹¹

Cadena de errores

En la introducción a *Jesús y el judaísmo*, E. P. Sanders analiza, con lujo de detalles y ocasional sarcasmo, la historia de la erudición cristiana moderna sobre la relación entre Jesús y el judaísmo. Demuestra cómo un erudito cita a otro, un tercero cita al segundo, etc., cada cual añadiendo una perspectiva nueva, pero todos basando su entendimiento del judaísmo en las opiniones de eruditos cristianos anteriores sin estudiar independientemente las fuentes originales. Es de esta forma que una opinión negativa sobre el judaísmo, la “Ley” y los fariseos ha podido llegar a establecerse como norma que la mayoría repiten sin cuestionarla. Sanders señala los resultados de este proceso:

Parece que así es como está la situación:
quienes ha de suponerse que saben más sobre el judaísmo, y específicamente sobre la ley — los eruditos judíos — no encuentran desacuerdos sustanciales entre Jesús y sus contemporáneos, y

⁹¹ En Deuteronomio 23:17, la palabra traducida como “ramera” en Reina Valera 1960, en otras traducciones se traduce como “prostituta sagrada” o “ramera de culto pagano.” Aunque era prohibido, supuestamente por ser práctica ritual de una religión pagana, no se especifica ningún castigo.

ciertamente ninguno que causaría la muerte. Los eruditos cristianos, por otra parte, parecen haber llegado a un creciente convencimiento de que hubo una oposición fundamental entre Jesús y el judaísmo, y que Jesús tuvo toda intención de oponerse. Es difícil determinar exactamente qué ha ocasionado esta creciente disposición de parte de eruditos cristianos para afirmar tal punto de vista. No parece basarse en ninguna nueva información sobre el judaísmo....

—E. P. Sanders⁹²

¿Era Jesús un fariseo?

Hay una marcada diferencia entre la opinión tradicional cristiana sobre los fariseos y la realidad histórica. ¿Era Jesús un fariseo parecido al estereotipo cristiano — hipócrita, legalista, arrogante, etc.? Seguro que no. Pero ¿era fariseo en el sentido histórico de la palabra? No hay pruebas definitivas de que sí o que no, pero hay evidencia de que, por lo menos, Jesús no se veía en conflicto con los fariseos como grupo, y estaba de acuerdo con ellos sobre muchas cosas.⁹³ Dos eruditos judíos han escrito sendos libros con el mismo título: *Jesús el fariseo*.⁹⁴

Además del contenido, el estilo de enseñanza de Jesús tiene muchos paralelos en la literatura rabínica — el uso de parábolas, de textos de prueba, el argumento *a fortiori* (“Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros?”⁹⁵). La pregunta absurda de los saduceos en Mateo 22 sobre la mujer que se casó con siete hermanos, es un reto porque no creían en la resurrección, y Jesús responde con una defensa de las creencias de los fariseos.

⁹² *Jesus and Judaism*, 55.

⁹³ Telushkin, *Jewish Literacy*, 128; Wilson, *Our Father Abraham*, 40; Wylen, *The Jews in the Time of Jesus*, 141.

⁹⁴ Falk, *Jesus the Pharisee*; Maccoby, *Jesus the Pharisee*.

⁹⁵ Mateo 6:30 Reina Valera 1960.

Aunque los evangelios pasan por alto la existencia de las facciones de Hilel y Shamai, algunos eruditos creen que Jesús era un fariseo de Bet Hilel, o por lo menos estaba influido por ellos, y que sus disputas con fariseos son en realidad disputas con Bet Shamai.⁹⁶ Pero su posición sobre el divorcio era más parecida a la de Shamai.⁹⁷ Mateo 12 nos dice que los fariseos criticaron a Jesús por haber sanado el el sábado, cosa muy disputada entre las dos facciones. Bet Hilel permitía orar por los enfermos durante el sabbat, pero Bet Shamai la prohibía. En general, Bet Hilel permitía muchas acciones benévolas en el sabbat que Bet Shamai desaprobaba. En Mateo 23:23 Jesús critica a los fariseos por tomar diezmos de la menta y el comino sin poner atención a la justicia y la misericordia; el Talmud apoya las prioridades de Jesús.⁹⁸ Muchas de las enseñanzas de Jesús — que el sabbat fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sabbat; que los motivos interiores determinan la rectitud de una acción, no la forma externa; que el mandato de amar al prójimo es un resumen de toda la ley — se encuentran en la literatura rabínica.⁹⁹

Las actitudes hacia los fariseos difieren mucho entre Mateo y Lucas. Generalmente Mateo pinta a los fariseos en forma negativa, e incluye una polémica larga en su contra en el capítulo 23. Muy al contrario, Lucas incluye críticas e intercambios positivos: los fariseos invitan a Jesús a cenar con ellos, y le advierten que Herodes quiere matarlo. En la historia del hombre paralítico (Mateo 9, Marcos 2, Lucas 5), sólo Lucas menciona a fariseos entre los que criticaban a Jesús, pero termina el episodio diciendo que los que criticaban cambiaron de opinión cuando vieron el milagro: “Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían:

⁹⁶ Carroll, *Constantine's Sword*, 110; Falk, *Jesus the Pharisee*; Maccoby, *Jesus the Pharisee*, 114.

⁹⁷ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 117.

⁹⁸ Solomon, *The Talmud: A Selection*, 45.

⁹⁹ Ruether, *Faith and Fratricide*, 66.

‘Hoy hemos visto maravillas.’ ”¹⁰⁰ Aunque inclinados a criticar, estos fariseos reconocieron el poder de Dios obrando por medio de Jesús.

Puede ser que los fariseos criticaban a Jesús y a sus discípulos porque reconocían que Jesús estaba afiliado con su tradición.¹⁰¹ Quizás no habrían criticado a todo el mundo que arrancara y comiera espigas al pasar por un sembrado en el sabbat, pero sintieron algo diferente cuando los discípulos de Jesús lo hicieron. La respuesta de Jesús, basada en un principio primordial de la tradición judía, fue reconocida por los fariseos y por los Rabinos después, que esos reglamentos son subordinados a una necesidad humana como el hambre, que puede ser un peligro para la vida. Es posible que Jesús criticó a los fariseos por una razón parecida; tanto él como ellos eran maestros de la tradición judía, aunque había diferencias sobre la interpretación. Estos debates no demuestran que Jesús estaba firmemente opuesto a todos los fariseos, sino que él y ellos participaban conjuntamente en una lucha apasionada sobre la interpretación de la Torá, un asunto de intenso interés para todos.

La Ley y la justificación por obras

En la iglesia de hoy hay una creencia común de que el judaísmo — sea en la época de Pablo o la de hoy — enseña la salvación por obras de la ley, mientras que el cristianismo es una religión de la gracia. En realidad, esa opinión sobre el judaísmo tiene poca verdad y es mucho más una caricatura o tergiversación. Un erudito cristiano explica: “si propagamos esta opinión en nuestra predicación y enseñanza, somos culpables de levantar falso testimonio.”¹⁰² ... Es

¹⁰⁰ Lucas 5:26 *Reina Valera 1960*.

¹⁰¹ Telushkin, *Jewish Literacy*, 128; Wylen, *The Jews in the Time of Jesus*, 143.

¹⁰² Quotation from Evans, “The Church’s False Witness Against Jews,” 531.

importante que la comunidad cristiana de hoy entienda que el judaísmo no enseña que se logra la participación en el *olam-ha-ba*, “el mundo venidero,” por obras, sino por medio de la misericordia de balde de Dios.

—Marvin R. Wilson¹⁰³

La insistencia protestante en la salvación sólo por la fe, y no por obras, comenzó a principios de la Reforma. Martín Lutero y otros reformadores estaban combatiendo la tradición católica en la que, según ellos, los rituales y hasta el pago de dinero habían sustituido a la fe verdadera. Los reformadores pensaban que la tradición católica insistía que la gente tenía que *ganarse* o *merecer* la salvación. “La doctrina de Lutero sobre ‘la justificación por fe’ no significa que Dios nos exige la fe, como si fuera algo que tenemos que hacer o lograr.... Al contrario, significa que tanto la fe como la justificación son obra de Dios, una dádiva de balde a los pecadores.”¹⁰⁴ El estereotipo legalista de los fariseos y del judaísmo servía como un arma conveniente en esta lucha para restaurar la fe en la gracia divina como el único modo de salvación. He aquí un ejemplo de este estereotipo; sin embargo, aunque es una buena descripción de las luchas de Lutero hasta que llegó a una nueva interpretación de Romanos,¹⁰⁵ refleja una hostil interpretación del judaísmo que tiene poco que ver con la verdad:¹⁰⁶

El concepto legalista de la obediencia produjo un concepto de la retribución divina igualmente legalista.... Al igual que las leyes del derecho penal se basan en el principio de la *lex talionis*,¹⁰⁷ del mismo modo Dios tenía que

¹⁰³ Wilson, *Our Father Abraham*, 20–21.

¹⁰⁴ González, *The Story of Christianity*, 2:19.

¹⁰⁵ González, 2:16–19; see also Wright, *The Challenge of Jesus*, 45–46.

¹⁰⁶ Levine, “Bearing False Witness,” 502.

¹⁰⁷ Latín que significa “ley de represalia”

dictaminar un castigo correspondiente al crimen.... ¿Quién podría estar seguro de que había hecho lo suficiente en esta vida para ser salvo? ... La anticipación de enfrentarse en un futuro con Dios como Juez despertó en los seres de consciencia una ansiedad escrupulosa y un sentimiento morboso de culpabilidad El arrepentimiento mismo llegó a ser una buena obra que garantizaba mérito y gracia ante Dios.

—Rudolf Bultmann¹⁰⁸

Rudolf Bultmann fue uno de los teólogos más influyentes de principios del siglo XX, y hasta hace poco, su opinión sobre el judaísmo se ha aceptado como norma en la teología protestante. Al leer la primera parte de su obra clásica, *Cristianismo primitivo*, en página tras página encontré en palabras negativas y hostiles una descripción del judaísmo antiguo que difiere mucho de lo que dicen tanto los judíos como los eruditos cristianos más recientes: “obsoleto y carente de significado;” “no hay intento de llegar a un entendimiento más profundo;” “minucioso hasta llegar a lo absurdo;” “hacen de la vida una carga intolerable;” “la moralidad judía era demasiado escrupulosa y pleitista;” “siempre interpreta la relación entre Dios y el hombre en términos legalistas;” “la creencia en la venganza divina cada vez más fuerte;” “muchos preceptos incomprensibles;” “vemos que los ‘rectos’ son arrogantes y orgullosos;” “Jesús protestaba contra este legalismo;” “Jesús dirige una polémica contra el ritualismo legalista de los escribas;” “en el judaísmo Dios se ha hecho remoto.”¹⁰⁹

La hermenéutica comparativa

Me doy cuenta que solía pintar el contexto judío de los evangelios con matices oscuros, como si Jesús resplandeciera con más brillantez

¹⁰⁸ Bultmann, *Primitive Christianity*, 69–70.

¹⁰⁹ Bultmann, 59–79.

enmarcado en un fondo oscuro. Si Jesús afirmaba a las mujeres, yo suponía que sus contemporáneos las despreciaban... Gradualmente, mientras mi fe se fortalecía, logré tener la confianza para re-examinar mis propias suposiciones. Se me ocurrió ... que el menosprecio de los judíos que escuchaban a Jesús también era una manera de escapar mi responsabilidad. Quería imaginarme a Jesús como siempre amoroso y tierno, y me retraía ante a las palabras fuertes que él le dirigía a su público en el siglo I. Seguro que no me hablaría a mí de esa manera ... Y ¿si las personas fueran como yo? —Ann Spangler & Lois Tverberg¹¹⁰

“Hermenéutica” es una palabra académica que se refiere a un sistema de interpretación. Al principio esta palabra me atemorizaba, hasta que la domé al encontrar lugares donde yo podía usarla. Aquí sirve para designar un estilo de interpretación de la biblia muy común entre los cristianos.

Es muy natural confundir el comparativo y el superlativo. A menudo usamos el superlativo para expresar mucho aprecio, por ejemplo “¡Es la más hermosa puesta del sol que jamás he visto!” Cuando digo, “Mi perro es el perro más inteligente en todo el mundo,” ese superlativo es una exageración de “Mi perro es muy inteligente.” El amo de otro perro podría interpretar mis palabras como comparativas y protestar “¿Oh sí? ¡pues, no es más inteligente que el mío!” Hay una tendencia a oír “Mi perro es más inteligente que el tuyo,” o “tu perro es más tonto que el mío” cuando en verdad sólo quiero decir “Mi perro es muy, muy inteligente.” En este ejemplo sencillo, todos entendemos lo que está pasando, pero puede haber problemas en asuntos más serios y complicados. Muy a menudo, los cristianos que quieren expresar su amor y aprecio a Jesús caen en el tono

¹¹⁰ *Sentado a los pies del maestro Jesús*, 225–26.

envidioso de la comparación. Cuando quieren decir que Jesús era profundamente espiritual, pueden decir (sin evidencia) que los judíos eran legalistas y poco espirituales. Es como si hubieran dicho que los judíos tenían perros muy tontos, para enfatizar cuán inteligente era el perro de Jesús.

Al leer la literatura devocional cristiana encontramos una y otra vez ejemplos de la hermenéutica comparativa, especialmente esa idea de que el judaísmo se basa en la legalista “justificación por obras.” Sorprende mucho encontrar esta idea aun en los escritos de eruditos que se destacan por sus esfuerzos de cambiar las actitudes cristianas hacia el judaísmo. Rosemary Reuther es muy conocida por sus fuertes críticas de las actitudes cristianas sobre los judíos y su manera de tratarlos. Por eso me sorprendió leer en su libro *Fe y fratricidio* esta frase que atribuye a los judíos la idea de que: “Las buenas acciones son lo que salva.”¹¹¹ No quiero sugerir que Reuther miente, ni que es anti-judía. Al contrario, quiero recalcar que estas ideas están tan metidas en el pensamiento cristiano que aparecen donde uno menos se lo espera. Harvey Cox, autor de *Oraciones comunes* —libro que recomiendo encarecidamente por su enfoque sobre el judaísmo— bajó la guardia durante una entrevista radial sobre otro tema y dijo que Jesús criticaba a los escribas y los fariseos por ser “los legalistas de esa época.” Cuando le mandé un correo para cuestionar esta declaración, respondió inmediatamente que había dicho algo incorrecto.¹¹² Porque este tipo de errores siguen ocurriendo, cito una frase de su propio libro pensada con más detenimiento: “Por esto los teólogos cristianos deben re-examinar estos primitivos gérmenes, estudiar cómo todavía infectan nuestras liturgias y prácticas, y comenzar de nuevo.”¹¹³

¹¹¹ Ruether, *Faith and Fratricide*, 236.

¹¹² Rehm, “Harvey Cox: ‘The Future of Faith’”; Cox, “Private Correspondence.”

¹¹³ Cox, *Common Prayers*, 146.

Otro aspecto de la hermenéutica comparativa es dar por sentado que si la inteligencia de mi perro me emociona a mí, todos los demás deben apreciarla y sentirse igual de conmovidos. Si alguien insiste que otro perro es más inteligente que el mío, me queda muy claro que lo hace por necio o por mentiroso.

Los cristianos han insistido de forma parecida: ¡Es tan obvio! ¿Cómo es posible que lo nieguen? ¡Jesús es tan maravilloso, tan amoroso, tan lleno de gracia, tan sabio, tan espiritual, tan poderoso, tan tierno y consolador, tan divino! Para poder negar su singularidad, su divinidad, su obra salvadora en la cruz, su gloriosa resurrección, alguien tiene que ser terco y malvado, o ciego adrede. Cuando Constantino puso el poder secular en manos de personas que pensaban así, se hizo muy peligroso no ser cristiano.

Los científicos que estudian el desarrollo cognoscitivo se interesan en cómo los niños adquieren una “teoría de la mente” — una comprensión de que otros tienen pensamientos que difieren de los míos. Han identificado un momento en el cual el niño comienza a entender que la otra persona no sabe necesariamente lo que el niño sabe. En el clásico “experimento de la falsa creencia,” un niño observa que Sara esconde un juguete y sale del cuarto; después Ana mueve el juguete a otro lugar. Cuando Sara regresa, un niño muy joven espera que ella busque en el nuevo lugar porque no entiende que Sara no sabe que Ana lo movió. Alrededor de los cuatro años, los niños ya esperan que Sara busque en el lugar donde lo había escondido, porque han comenzado a entender que los demás no saben todo lo que ellos mismos saben.

Todos los adultos entienden la diferencia entre sus pensamientos y los de otros cuando se trata de asuntos ordinarios, pero quizás ninguno de nosotros hemos llegado a ese umbral de desarrollo cognoscitivo en todos los aspectos de la vida. Cuando empecé a trabajar como maestra de inglés con inmigrantes de Latino América, me sentí molesta un día porque unas personas estaban en la

puerta del aula, mirando la clase. Cerré la puerta. En mi cultura, hice lo correcto, porque ellos estaban molestando, haciendo algo incorrecto. Otro maestro me dijo después que mi acción les había ofendido mucho, porque en su cultura lo que hacían no era incorrecto, y por lo tanto yo los había insultado a cerrar la puerta. Todos los que trabajan en una situación multicultural conocen este tipo de equivocación. Yo nunca había analizado mis ideas sobre las puertas abiertas y las cerradas, y pensaba que lo que era obvio para mí tenía que ser obvio para los demás.

El mismo problema ocurre con las emociones y las lealtades profundas. Durante los amargos debates sobre la película *La Pasión de Cristo*, tal parece que varias personas en el mismo cine habían visto películas diferentes, y la mayoría no estaba consciente de esa diferencia. Amy Jill Levine, una erudita judía del Testamento Cristiano que ha tenido mucha experiencia con este tipo de diferencia, comentó: “No ven la misma película. Y no entienden por qué otros no comparten su experiencia.”¹¹⁴ ¡Mi perro es tan inteligente! ¡Todo el mundo lo puede ver! Este es uno de los mecanismos psicológicos que explica por qué los cristianos primitivos no entendía, cómo los judíos podían “rechazar” a Jesús, extendiéndose hasta la antigua creencia de que los judíos sí reconocieron a Cristo, pero eran tal malos y perversos que lo rechazaron.

¿Por qué tomarse la molestia de ser bueno?

Aunque la Ley era fundamental en el judaísmo y la obediencia a la Ley era la única respuesta apropiada al Pacto con Dios, nunca debemos olvidar que la base de la relación entre Dios e Israel, la base del Pacto con Israel, siempre fue la gracia y la misericordia de Dios,

¹¹⁴ Levine, “First Take the Log out of Your Own Eye,” 197.

su amor duradero, su iniciativa para perdonar.

—David M. Scholer¹¹⁵

Los judíos no consideran la ley como carga pesada. Es la dádiva de la gracia de Dios, y cumplirla es una manera de responder a Dios. Por lo tanto, la ley es una fuente de regocijo para un judío.

—John Goldingay¹¹⁶

Hay dos razones básicas para ser bueno: para evitar castigo, o porque la bondad es buena. Otra manera de expresar lo mismo es hacernos la pregunta sobre el propósito de la vida: ¿Es la meta final ser feliz, en este mundo o en el próximo? o ¿es la meta final ser bueno, con o sin felicidad? Las dos respuestas se encuentran en las dos tradiciones, la judía y la cristiana. En términos del primer motivo, las dos tradiciones a menudo posponen el castigo o el premio hasta después de la muerte, porque todo el mundo sabe que en esta vida a veces los malvados prosperan y los buenos sufren. Las dos tradiciones también afirman el segundo motivo — que se ama y se obedece a Dios porque Dios es bueno, sin considerar la cuestión de premio o castigo. Como dice un famoso soneto anónimo:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor. Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,

¹¹⁵ *The Caring God*, 20.

¹¹⁶ Goldingay, *How to Read the Bible*, 76–77.

pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

—Soneto Anónimo

Pero hay una diferencia en los énfasis de las dos tradiciones. Cuando los cristianos piensan en la salvación, muchos recurren a la respuesta común de que hay que ser bueno para evitar el infierno, entrar en el cielo, ganar el favor divino, ser salvo. Este motivo para una vida moral se ha predicado durante siglos y siglos. Es una meta individual, porque cada cual irá ante su Juez por sí solo. Como destacamos en el capítulo 3, los judíos no hablan mucho de la salvación en este sentido; tampoco hacen hincapié en la vida después de la muerte. Aunque premio y castigo, a menudo expresado como “participar en el mundo venidero,” tiene su lugar en el pensamiento judío, sus ideas sobre este tema son menos detalladas.

Hemos discutido la confusión cristiana común que atribuye a los judíos la creencia de que tienen que obedecer la Ley para ser salvos — es decir, para ganar un premio, evitar castigo, entrar en el cielo. En realidad, los judíos generalmente piensan en términos más colectivos, y describen su motivo primordial para cumplir las mitzvot, para aferrarse a la Torá, como amor y gratitud (véase el capítulo 4). Antes de que conocieran los “reglamentos,” ya Dios les había estrechado la mano, le había dado la promesa a Abraham, los había rescatado de Egipto, les había dado el Pacto en Sinaí. Los judíos saben que nunca podrán cumplir todas las mitzvot a la perfección, pero también saben que Dios perdona sus faltas. Dicen en sus oraciones cotidianas, “Perdónanos, nuestro Creador, cuando pecamos; perdónanos, nuestro Rey, cuando transgredimos, porque tú eres el Dios del perdón. Bendito sea el Señor, Dios de gracia, cuyo perdón es abundante.”¹¹⁷ Porque sienten esa confianza en la gracia divina, renovada a diario tan cierto como se levanta

¹¹⁷ *Gates of Prayer*, 63.

el sol, renovada cada año en Yom Kipur, por eso su respuesta es amor, lealtad, alabanza, y obediencia.

El mismo concepto, que el amor y la gracia de Dios nos es dada antes de que seamos buenos, también se encuentra en todas partes de la tradición cristiana, comenzando con ese judío que dijo que Dios, “hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos,” y con otro judío que dijo, “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”¹¹⁸ Hay una frase muy citada de Agustín, “*Ama Deum et fac quod vis*” (ama a Dios y haz lo que quieres) que da a entender que si de veras amas a Dios, vas a querer hacer lo que Dios quiere que hagas.

La fe — ese amor incontenible, esa experiencia de la gracia totalmente inmerecida, esa gratitud y confianza y compromiso — brota desde muy adentro, desde las mociones del Espíritu en nuestros corazones. Cuando digo “Soy salva” quiero decir que el Cristo en mi interior ha obrado mi transformación, soy una persona renovada, quiero ser buena, obediente, quiero vivir una vida nueva — no para ganar un premio, ni siquiera para entrar en el Cielo. Aunque los judíos, por supuesto, no lo expresan con esas palabras, puedo oír en esa tradición el mismo sentimiento de gratitud, de obediencia que brota del amor, de alabanza y regocijo en el Dios que los escogió, los amó, los salvó, los hizo suyos mucho antes de que conocieran las mitzvot.

El terror y el infierno

Al igual que el Antiguo Testamento no es exclusivamente un libro de venganza y juicio, también el Nuevo Testamento no es exclusivamente un libro de misericordia y gracia. Hay numerosas advertencias de la ira venidera de Dios en el Nuevo Testamento. A veces, a causa de la manera en que han hablado los maestros cristianos, no esperamos el juicio por

¹¹⁸ Mateo 5:45, Romanos 5:8 *Reina Valera 1960*.

pecado en el Nuevo Testamento, ni la gracia en
la Torá. —Brad H. Young¹¹⁹

La ley antigua pasa
Y todos sus terrores cesan
Porque Jesús hace con corazones fieles
Un pacto de paz.

—Sebastien Besnault¹²⁰

El terror de la “ley antigua” — es decir, la ley judía, la Torá — es un tema común en la enseñanza cristiana, además que la idea que Jesús acabó con ese terror. Esto me parece irónico. La idea de castigo por el pecado, en esta vida y después de la muerte, está presente en las dos tradiciones, pero generalmente ha recibido mucho más énfasis en el cristianismo que en el judaísmo.

Una amiga anciana que había sido católica desde niña, me contó que cuando niña robó un dulce de una tienda local. Me explicó que lo devolvió a la tienda porque temía quemarse en el infierno. Varias veces he tratado de leer *Retrato del artista adolescente* de James Joyce, pero cada vez lo he dejado porque no he podido tolerar el sermón sobre el infierno en medio del libro, que dice cosas como estas: “la fuerza y la infinidad de este fuego no es nada al compararla con la intensidad, una intensidad que se deriva de ser el instrumento designado para el castigo del alma y del cuerpo. Es un fuego que procede directamente de la ira de Dios ... como instrumento de la venganza divina.”¹²¹ Se expresa la misma idea en escritos protestantes: “el infierno es el lugar donde la pura ira de Dios se derrama contra los pecadores que se han rebelado contra él.... Aunque el castigo eterno suena terrible y contracultural, debemos mantenerlo para ser fieles a Dios y su revelación. El castigo en el infierno no es para hacer mejor a las personas; es un acto de represalia.”¹²² Por otra

¹¹⁹ Young, *Paul, the Jewish Theologian*, 71–72.

¹²⁰ Besnault, “Debilis cessent elementa legis.”

¹²¹ Joyce, *A Portrait of the Artist as a Young Man*, 139.

¹²² Strange, “A Calvinist Response to Talbott’s Universalism,” 151.

parte, las ideas judías sobre lo que pasa en “el mundo venidero” son escasas y bastante vagas. “Por supuesto, todos los esfuerzos para describir el cielo y el infierno son especulaciones.... se nos requiere dejar la vida después de la muerte en las manos de Dios.”¹²³

El “Dios justiciero del Antiguo Testamento”

Entendida de manera holística, toda la Biblia nos presenta un Dios que ama, inicia el amor, perdona, inicia el perdón, y demuestra su paciencia y longanimidad. La imagen de Dios como iracundo y vengativo, que psicológica y teológicamente ha confundido a tantos en la Iglesia, es errada y trágica.... Desde el enorme acopio de las escrituras hebreas que llamamos el Antiguo Testamento, quiero destacar tres facetas del Dios amoroso: 1) el amor duradero de Dios para con Israel; 2) el interés de Dios para con los pobres, las viudas, los huérfanos, y los extranjeros; y 3) el amor y la atención de Dios para con las naciones fuera de Israel.

—David M. Scholer¹²⁴

El estereotipo del Dios justiciero del Antiguo Testamento es un invento cristiano, aunque recientemente varios eruditos cristianos como Scholer están tratando de reformarlo. Desde que comencé a ponerle atención al asunto, he encontrado referencias al concepto en gran variedad de lugares. He aquí unos ejemplos entre muchos que provienen de diferentes géneros literarios: “No estaba interesado en el concepto insípido inglés de ‘imparcialidad;’ lo que quería era la justicia del Antiguo Testamento” (novela romántica).¹²⁵ “Buster tenía una expresión favorita cuando quería describir a alguien en medio de un ataque de furia: ‘Se le

¹²³ Telushkin, *Jewish Literacy*, 548.

¹²⁴ *The Caring God*, 16.

¹²⁵ Putney, *Silk and Shadows*, 152.

está saliendo el Antiguo Testamento' decía" (ficción histórica).¹²⁶ De una fuente más académica, una cita breve de un programa de la BBC: "al pensar de la venganza, hay que distinguir entre una idea del Antiguo Testamento ... 'Mía es la venganza' y 'ojo por ojo,' y las ideas cristianas de perdón."¹²⁷ Ninguna de estas fuentes estaba hablando de la Biblia ni del judaísmo, sino que simplemente usaban el estereotipo para dar a entender que estaban describiendo una actitud sangrienta y vengativa. Esta imagen del "Antiguo Testamento" se utiliza en una manera tan informal e inconsciente que demuestra cuán arraigado está el estereotipo en nuestra cultura.

Por el contrario, los judíos interpretan estas dos citas del programa del BBC como formas para controlar y limitar la venganza humana. "Mía es la venganza" es una cita de Romanos 12:19, refiriéndose a un pasaje parecido en Deuteronomio 32; en ambos casos se recalca que los seres humanos no debemos vengarnos por nuestra cuenta, sino dejarle la venganza a Dios para cuando él estime conveniente. La trillada frase "ojo por ojo, diente por diente" ocurre tres veces en la Torá; un pasaje parecido se encuentra en el Código de Hammurabi de Babilonia (c. 1750 AEC). En ambos casos se está imponiendo una limitación al castigo por una injuria: *no más de un ojo por un ojo*.¹²⁸ El Talmud deja muy claro que el castigo se limita a una compensación monetaria, y no permite una mutilación física, de acuerdo a las circunstancias específicas; es parte de un sistema judicial para establecer orden en la comunidad.¹²⁹ Recientemente

¹²⁶ Flint and DeMarce, 1635 : *The Dreeson Incident*, 670.

¹²⁷ Bragg, "In Our Time: Elizabethan and Jacobean Revenge Tragedy (Transcript)." El que habla es Jonathan Bate, Profesor de la Literatura de Shakespeare y el Renacimiento en la Universidad de Warwick.

¹²⁸ Spangler and Tverberg, *Sentado a los pies del maestro Jesús*, 178.

¹²⁹ Solomon, *The Talmud: A Selection*, 455–451.

el movimiento de “Justicia restaurativa” para la reforma del sistema de jurisprudencia criminal en los EEUU ha propuesto este tipo de compensación a la víctima en vez de el encarcelamiento, como parte de un proceso de reconciliación.

Una confusión relacionada sobre la Biblia hebrea es la idea de que en el Antiguo Testamento Dios manda al pueblo de Israel a participar en sangrientas guerras y masacres . Los cristianos se refieren a una diferencia entre el “Dios de la guerra y el derramamiento de sangre” y el “Dios de amor y ternura” del Testamento Cristiano. Sobre el último, sólo voy a sugerir que se vuelva a leer con atención el libro de Apocalipsis. Sobre lo primero, hay muchas complicaciones y se puede interpretar de varias maneras. Durante los siglos de historia narrados por la Escritura hebrea, el pueblo de Israel participaba en guerras con frecuencia, al igual que sus vecinos. Sin embargo, con la excepción de la conquista de Canaán, la Biblia hebrea no dice que Dios requirió una guerra de agresión. Muchas de las demás guerras son esencialmente defensivas, y a menudo Dios rescata los Israelitas con milagros, comenzando con el Mar Rojo, siguiendo con la conquista milagrosa de Jericó, la victoria de Gedeón, la derrota de los asirios en Jerusalén, etc. La narración histórica incluye otras guerras, pero queda claro que se comenzaron por iniciativa humana, no por el mandato divino; quizás la peor de estas guerras fue la guerra civil genocida descrita al final de Jueces. Los profetas predicaban un tiempo venidero de paz y justicia, y repetidamente instaban a que los reyes confiaran en Dios para su protección, en vez de en sus propios ejércitos. Sobre todo, la Biblia narra la historia de una nación pequeña viviendo en un tiempo muy violento, pero no nos dice que Dios mandó ni aprobó esa violencia.¹³⁰

John Goldingay explica el concepto hermenéutico de la “condescendencia divina” notando que tanto en el

¹³⁰ Yoder, “From the Wars of Joshua to Jewish Pacifism.”

Testamento Cristiano y como en la Biblia hebrea, Dios expresa lo ideal (e.g. el matrimonio es permanente, Génesis 1-2) y también hace concesiones para las realidades de la vida humana (e.g. se permite el divorcio en Deuteronomio 24).¹³¹ Jesús se refería a esto cuando dijo, “Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así.”¹³² La paciencia y la gracia de Dios se demuestran en la manera en que los dos testamentos hacen concesiones a la dureza del corazón humano sobre asuntos como el divorcio, la esclavitud, el castigo, etc. En las partes legales de la Torá, se encuentra la frase “de cierto morirá” sobre los que cometen varios crimines, tales como adulterio, incesto, y asesinato, y también cosas como entregarse a la adivinación, que no es castigable hoy en día. Sin embargo, hay poca evidencia de que estos eran castigos legales que se impusieron en la realidad. Al contrario, es una manera de enfatizar cuán serio es la ofensa.¹³³ La misma idea se encuentra en comentarios judíos:

Dios grita en el lenguaje de máximo amor y protección absoluta, “Si haces estas cosas, *mot yumat*, de cierto morirás.” ... La Ley Oral nos describe cómo el Señor nos abraza después de nuestro pecado y nos dice, “Te grité para que no lo hicieras, pero ya que has transgredido, déjame acogerte en mi pecho y tratar de acercarte a mí de nuevo con amor.” —Benjamin Blech¹³⁴

Ruego por el fin de la enseñanza del desprecio

En realidad, la enseñanza del desprecio se deriva directamente de las narraciones en los evangelios. Las llamas feroces del Holocausto revelan el privilegiado santuario de odio que ha

¹³¹ Goldingay, *Biblical Hermeneutics: Introduction (Transcript)*.

¹³² Mateo 19:8 Reina Valera 1960.

¹³³ Goldingay, *Key Questions about Christian Faith*, 320.

¹³⁴ *Understanding Judaism*, 94–95.

sido permitido arraigarse en el mismo corazón del evangelio de amor, y en contradicción fundamental al amor que es la verdadera meta y función del Nuevo Testamento. El cáncer es tan arraigado que hay muchas dudas de si puede vencerse con menos de una confesión total y una confrontación directa con las más sagradas fuentes. No se dice esto con espíritu triunfalista sino por reverencia al cristianismo. El arrepentimiento es una señal de la vida y del alma magnánima. Los que niegan su pecado se arriesgan a la tentación de repetirlo.

—Irving Greenberg¹³⁵

Después de todos los detalles de este capítulo, hay que volver a las sinceras y apasionadas palabras de Jules Isaac. Creó la frase “enseñanza del desprecio” para resumir las maneras en que la enseñanza cristiana ha perpetuado una imagen distorsionada y falsa del judaísmo, una imagen que ha hecho mucho daño, no sólo al pueblo judío sino también a los cristianos. Por habernos quedado sumidos en la ignorancia sobre la complicada y hermosa tradición espiritual en la que Jesús vivió y de la que brotó la iglesia primitiva, nos hemos negado a nosotros mismos una comprensión más profunda del mensaje de Cristo y un aprecio más completo de la gracia de Dios. Isaac termina su libro con estas palabras:

La religión cristiana no requiere para su glorificación una denigración correspondiente del Israel antiguo, del pueblo del Antiguo Testamento, del pueblo de Jesús y los Apóstoles, ni de los primeros cristianos.... Gracias a Dios que un río purificador existe en el cristianismo y se fortalece día a día.... Por eso tenemos aun más razón para perseverar en nuestros esfuerzos, para luchar sin cesar para lograr el fin

¹³⁵ Greenberg, *For the Sake of Heaven and Earth*, 130.

que deseamos — la reconsideración necesaria de la educación cristiana sobre Israel, una reconsideración que también será una expiación; una obra de la verdad, y también de la justicia. Estoy convencido que esta obra es sumamente significativa y tendrá consecuencias infinitamente beneficiosas tanto para el cristianismo como para el judaísmo.

—Jules Isaac¹³⁶

Tropos persistentes cristianos

Los judíos no creían en la gracia de Dios.

Básicamente la posición es esta: *Nosotros* (los cristianos, o los cristianos verdaderos) creemos en la gracia y el perdón. Estas cualidades religiosas *caracterizan* el cristianismo, y por lo tanto no pudieran haber existido en la religión de la que el cristianismo se derivó. Sin no fuera así, ¿por qué la separación? Pero los judíos, o por lo menos sus líderes, los fariseos, no creían en el arrepentimiento y el perdón. No sólo no extendieron el perdón a sus propias ovejas extraviadas, sino también querían matar a cualquiera que propuso que se hiciera. La posición es tan increíble que quisiera que sólo fuera necesarios decirlo para demostrar su naturaleza ridícula. Pero miles lo creen, y voy a tratar de explicar por qué no está correcto.... una de las cosas que todos deben saber sobre judaísmo: Había una creencia universal que el perdón siempre está al alcance a los que vuelven al camino del Señor.

—E. P. Sanders¹³⁷

¹³⁶ Isaac, *The Teaching of Contempt*, 146–47.

¹³⁷ *Jesus and Judaism*, 202.

Los judíos creían que para ser salvos tenían que obedecer todos los 613 mandamientos perfectamente. Los judíos vivían en una ansiedad perpetua sobre la salvación, porque la obediencia a todo la Torá era imposible para una persona normal.

La Torá pide el amor más que cualquier otra cosa: *Amarás a tu Dios; amarás a tu prójimo.* Toda nuestra práctica es enseñanza en el arte de amor. Si uno se olvida que el amor es el propósito de todas las mitzvot, corrompe su significado.... Tradicionalmente, se le enseña al judío a sentir gozo en cumplir con la ley, aunque sea imperfectamente, en vez de sentir ansiedad porque no puede cumplirla perfectamente.

—Abraham Joshua Heschel¹³⁸

Reglas externas de pureza ritual dominaban la vida de los judíos

Cuando sólo pensamos de la Torá como ley, nos olvidamos que la meta de la Torá es ayudarnos a imitar a nuestro Creador. La ética judía no se interesa en obediencia a la ley sino que se trata del reconocimiento de que hemos recibido una guía para poder vivir una vida santa.

—Sandmel, Catalano, & Leighton¹³⁹

Los judíos creían que era incorrecto sanar en el sábado.

La Torá es una fuente de vida; nos da vida tanto en este mundo como en el venidero.... Por lo tanto, la violación de una mitzva, cuando no hacerlo causaría la muerte, no es una opción sino un deber. Si un hombre o una mujer ayunara en Yom Kipur cuando su cuerpo necesitaba alimento y había peligro de morirse, su ayuno es equivalente al suicidio. Esto sería pecaminoso, no encomiable.

—Benjamin Blech¹⁴⁰

¹³⁸ Heschel, *God in Search of Man*, 307, 406.

¹³⁹ *Irreconcilable Differences?*, 76.

Los judíos interpretaban “ojo por ojo y diente por diente” literalmente, como una enseñanza de la venganza y la retribución.

La Guemará considera el significado de la *lex talionis* de la Escritura. Los rabinos rechazaron con fuerza la interpretación que hay que infligir una herida física a la persona que ha dañado el cuerpo de otro, y enseñaban que en justicia sólo se debía pagar una compensación monetaria. “ ‘Ojo por ojo’ (Éxodo 21:24) – quiere decir el pago de dinero. Supongamos que un hombre ciego le había quitado el ojo de otra persona, o que un hombre con un sólo brazo había cortado el brazo de otro, o que un hombre cojo había hecho cojo a otro, ¿en tales casos cómo puedo cumplir con ‘ojo por ojo’? La Torá declaró, ‘Un mismo estatuto tendréis’ – eso quiere decir, una ley que será igual para todos.” ... Puesto que la interpretación literal de “ojo por ojo” no siempre puede aplicarse con justicia, las palabras tienen que tener otra interpretación que se puede aplicar universalmente – es decir, compensación monetaria.

—Abraham Cohen¹⁴¹

Los judíos creían que no podían asociarse con gentiles; que los gentiles eran impuros y los contaminarían; que los gentiles estaban afuera de la gracia de Dios; que Dios los rechazaba.

Una vez tras otra, eruditos modernos, la mayoría de ellos protestantes, pintaron un imagen de un Jesús que estaba en contra de una piedad legalista judía que era insípida espiritualmente, xenófoba políticamente, y insolvente moralmente. Esa trayectoria, que empezó en la iglesia primitiva, ha sido una institución en la cultura occidental que ni las más revolucionarios movimientos religiosos y intelectuales han podido superarla.

—Sandmel, Catalano, & Leighton¹⁴²

¹⁴⁰ *Understanding Judaism*, 104.

¹⁴¹ *Everyman’s Talmud*, 327.

¹⁴² *Irreconcilable Differences?*, 69.

Dios era distante e inescrutable. Cuando Jesús se refirió a Dios como “Papi” era blasfemia.

Jesús hablaba de Dios como *Abba* (Papi); aunque todavía muchos autores cristianos la repitan, se ha desacreditado por completo la idea de que el uso de esa palabra por Jesús reflejaba una intimidad con Dios única (y escandalosa para sus contemporáneos). Había otros judíos del mismo tiempo que usaban la misma palabra.

—E. P. Sanders¹⁴³

Los judíos creían que tenían que ganar la salvación por medio de obediencia. Jesús murió porque enseñaba un Dios de amor y gracia y perdón en vez de un Dios de reglamentos y castigos.

Los contemporáneos de Jesús ya tenían una norma de moralidad competidora con cualquier otra y superior a la mayoría. Nunca suponían – y tampoco lo suponía Jesús – que su conducta era lo que los recomendaba a Dios. Para ellos – y para Jesús – la conducta era lo que debía seguir a la iniciativa y el pacto de Dios.

—N. T. Wright¹⁴⁴

¹⁴³ *The Question of Uniqueness in the Teaching of Jesus*, 5–6; see also Fredriksen, *From Jesus to Christ*, 140; Levine, “Bearing False Witness,” 503.

¹⁴⁴ Wright, *The Challenge of Jesus*, 45.